



Arturo Navarro &lt;arturo.navarro.ceardi@gmail.com&gt;

## capítulo de revistas de actualidad

1 mensaje

Paula.Escobar@mercurio.cl &lt;Paula.Escobar@mercurio.cl&gt;

12 de enero de 2011 16:38

Para: arturo.navarro.ceardi@gmail.com

Hola Arturo!

[Aquí te lo envío, para que me des tus comentarios.](#)

Cariños y gracias

Paula

### REVISTAS de ACTUALIDAD

**La revista Time nació en Estados Unidos en 1923 y su gran éxito definió durante las décadas que siguieron el género de las revistas de actualidad. Interpretativa, concisa, gráfica, atractiva y pensada para un lector urbano, de clase media, sin tanto tiempo para leer y ávido de explicación y contexto acerca de la actualidad. Esos fueron los pilares fundamentales del proyecto de Henry Luce y Bruce Hadden, que acertaron plenamente en su modelo. En todo el mundo comenzaron a surgir revistas inspiradas en esos principios.**

**En Chile, la revista Hoy - nacida en 1931 con el lema de “Semanaario para gente ilustrada”- recogió algunas de sus principales características. Indiscutiblemente era un proyecto ambicioso. Desde los números iniciales se refleja la intención de crear opinión pública y generar discusión en el ambiente político, en momentos en que todo parecía vulnerable debido a la crisis global del 29. Con secciones que van desde los negocios, la política, la literatura hasta la moda y deportes, entrega semanalmente las últimas noticias y su análisis. Busca, además, la interacción con sus lectores: “La revista Hoy es la primera de su género en Sud América y va perfeccionándose de número en número. Intentamos que sea, sin falsa modestia, el latido más profundo de esta hora intranquila. Para**

que lo sea, recibimos con agrado toda sugerencia que tienda a perfeccionarla. No queremos que sea una obra exclusiva nuestra, sino una expresi3n de todos los esp3ritus de buena voluntad. Ninguna cr3tica nos desalienta, por el contrario, nos estimula”.<sup>[1]</sup>

En Morand3 277 y luego en Delicias (Alameda) 1158 se reun3an los destacados rredactores Conrado R3os Gallardo, Emilio Rodr3guez Mendoza, Hugo Silva, Victoriano Reyes C, Lenka Franulic, Luis Alberto S3nchez, Manuel Seoane, Salvador Reyes, Juan de Luigi, Rafael Elizalde Mac Clure, Ernesto Montenegro, Joaqu3n Edwards Bello. Directores sucesivos fueron Carlos D3vila, An3bal Jara e Ismael Edwards Matte.

Pero el futuro no fue tan auspicioso como el de su s3mil estadounidense. Hoy termin3 esta primera etapa de su vida sumergida dentro de las p3ginas de Ercilla. A partir del 3 de noviembre de 1943, la Revista Ercilla (fundada en el a3o 1932) anunciaba en su Editorial: “Hoy se queda en Ercilla. No pod3a morir su esp3ritu hecho a la medida de la gente que piensa, ni la huella de sus d3as terminar solamente en el recuerdo. Avanzada y atalaya de un destino, Hoy renace en las p3ginas de Ercilla, y ah3 se queda, bajo los buenos signos de eterna permanencia. Desde este mi3rcoles, la mejor revista chilena le ofrecer3 tambi3n, ese nervio generoso de Hoy que fundaron An3bal Jara y Carlos D3vila y prolong3 hacia el futuro el valiente dinamismo de Ismael Edwards Matte.”

Hoy aparece resumida en una p3gina, con una peque3a fotograf3a de la portada, y minisecciones tales como “La semana nacional”, “La huella de los d3as”, “Desde nuestra ventana”, “Teatro, cine, danza” y “Nombres que hacen noticia”.<sup>[2]</sup>

En 1952 es reimpressa bajo la direcci3n de Gustavo Labarca Garat, quien mantuvo algunas secciones y la agudeza de la mirada cr3tica. Ten3a adem3s p3ginas sobre moda; “El General, cara y cruz”, que

daba cuenta de las tensiones políticas relacionadas con Ibáñez del Campo y una sección llamada “El Peor de los pecados”, a cargo del sarcástico Mario Rivas. Se mantuvo hasta el 9 de enero de 1953 y se destacó por audaces editoriales como “¿Una Democracia?”, “Qué es un Diputado?”, que criticaban explícitamente el régimen de Ibáñez. Su última reaparición fue en 1977 liderada por Emilio Filippi, como veremos más adelante.

Mejor suerte tuvo Ercilla, revista que existe hasta nuestros días, aunque mostrando facetas muy distintas en el transcurso de su historia. Fue el semanario más relevante por décadas, y comenzó en 1932 como un boletín que anunciaba los nuevos títulos a publicarse por la Editorial del mismo nombre. Ya en 1935 aumenta su formato a tamaño tabloide y se entrega semanalmente, incluyendo notas literarias, arte y música, además de noticias sobre Hitler y la Alemania Nazi.

En 1937 asume como director el peruano Manuel Seoane. Con él aparecen innovaciones en los reportajes y el uso de la gráfica. De hecho, los lectores siguieron los sucesos de la Guerra Civil Española impactados con cruentas imágenes y detallada información.

El peruano trabajó con un equipo de primer nivel: Lenka Franulic, Julio Lanzarotti, Edwin Harrington, entre otros. El año 45, Seoane asume como embajador en Perú y lo sucede el muy joven Julio Lanzarotti, una estrella del periodismo chileno.

Impulsado por Lanzarotti, también llegará a esta redacción otro profesional que se convertiría en gran figura del periodismo, Hernán Millas. “Mi sueño era trabajar en Ercilla. Era “La” revista. Zig zag estaba dedicada a la vida social, a la novia, tenía muy pocos artículos; Vea estaba dedicada a lo policial. Ercilla era la revista seria. Empecé a colaborar y me pagaban por crónica. Para contratarme, Julio Lanzarotti me dijo: ‘si tú llegas con una entrevista a Jorge Negrete antes del domingo a las 8 de la noche (que era la hora de cierre), te contrato’. Yo no sabía qué hacer...hasta que supe

que iba a alojarse en la casa de un tío de un amigo, que era el representante de Atkinsons, auspiciador de su visita. Le dije que si me dejaba hablar con él pondría en el artículo que se había alojado ahí y resultó. ¡Negrete habló de todo! Escribí y escribí y a las 6 llegué con mi entrevista. ‘Es extraordinario’, me dijo, y causó sensación. Me contrataron”.\* \*

Fueron años que Millas recuerda con cariño. Pero cuando la revista pasó a propiedad de editorial Zig Zag en 1954, se fue a formar su propia revista, Entretelones, a la que define como “una Ercilla con más magazine”.

Su relación con Lanzarotti se resintió por la partida, pero en un viaje periodístico a Roma se reencontraron e hicieron las paces. Y luego, en esas vueltas de la vida, cuando Lanzarotti renunció a Ercilla por conflictos con la administración, Millas le devolvió la mano. “Eres el nuevo director de Entretelones” le dijo y él aceptó.\*

Y las vueltas de la vida continuaron, porque Millas volvió a Ercilla, esta vez en la época de Emilio Filippi, y con quien también se fue a refundar Hoy, como veremos más adelante.

El reinado de Lanzarotti duró desde 1946 hasta 1960. En marzo de ese año asumió una de las grandes periodistas chilenas de todos los tiempos, Lenka Franulic, “tarea que emprendió con bríos, aunque ya comenzaban a notarse los primeros síntomas del cáncer que se gestaba en sus pulmones. La enorme cantidad de cigarrillos que fumaba comenzó a cobrar la cuenta. (...) Estaba muy delgada. Pero continuaba con su labor. Los primeros meses como directora no se la veía en casa. Dobrila, entonces violonchelista de la Orquesta Filarmónica, iba casi a diario a visitarla a Ercilla, a pocas cuadras del Teatro Municipal. Ahí apreció cómo, a pesar de su debilidad, gobernaba sin problemas aquel enjambre de reporteros. (...) Una secretaria de la revista llevaba y traía diariamente material, documentos e indicaciones. Cuando ya no pudo levantarse, les encomendó a sus amigos: “Ahora sigan ustedes. Yo no tengo

**fuerzas para ayudarles”.**<sup>[3]</sup>

**El 31 de mayo de 1961 murió. Estuvo solo un año como directora.**

### **El semillero Ercilla**

**La revista continuó concentrando un gran grupo de periodistas, como Erica Vexler, Enrique Cid y Humberto Malinarich. A ellos se seguían sumando talentos. Como Alfonso Calderón, que entró el año 65. Hans Hermann, el editor cultural, le había ofrecido el cargo de crítico literario a Luis Sánchez Latorre, pero según cuenta Calderón, este no pudo, pues tenía contrato exclusivo con El Mercurio. Él toma su lugar. “Me pasaron una novela malona de Zig Zag, y Hans me dijo que escribiera una carilla, o sea, 24 líneas, 70 golpes. Y yo llegué con cuatro carillas porque no fui capaz. No tenía experiencia en espacio, escribía lo que fuera... Hans me trató muy bien y me dijo: tienes prosa universitaria pero ahora estás compitiendo por pasar de profesor auxiliar a catedrático... Se dedicó un año a cortarme, hasta que lo pude hacer yo. Comencé así en Ercilla. Ahí estuve hasta el 70, con cuatro artículos semanales, mucho”.**<sup>\*</sup>

**Emilio Filippi se hace cargo de la revista en el agitado año 1968, imprimiendo el sello de la modernización. Adoptó una nueva estructura con fuerte énfasis en el periodismo interpretativo, más cercano aún a la revista Time.**

**Uno de los primeros refuerzos que recluta fue al escritor y Premio Nacional de periodismo, Guillermo Blanco. “Me llamó Emilio Filippi y llegué primero como columnista y después como periodista de planta. Fui editor cultural, mantuve la columna, “La Vida Simplemente”. La revista tenía una tradición y un prestigio muy anterior a la época en que yo entré, había colaboradores que eran grandes personajes, como Luis Hernández Parker. Cuando Emilio asumió la dirección quiso modernizarla y cambiar el formato**

**tabloide al formato Time”.\***

**Su experimento modernizador tiene éxito, pero el intenso ambiente político de nuestro país marca su proyecto, puesto que el triunfo de Allende el año 70 divide al equipo. Calderón y otros se van a Quimantú (la nueva editorial tras el traspaso de editorial Zig Zag al gobierno de Allende). “Se fueron todos los que no eran democratacristianos”, precisa Calderón.\***

**Allí, este premio nacional de literatura participa en la fundación de la revista Ahora, una versión más politizada de Time. Creada en 1971, su director es Fernando Barraza y muchas de sus portadas son dibujadas por Hervi. Sin embargo, el golpe Militar de 1973 interrumpe dramáticamente la labor editorial del país, muy especialmente las vinculadas a la Editorial Quimantú. Se restringen las libertades de la prensa, se cierran muchas revistas, particularmente aquellas afiliadas al régimen de la UP.**

**Alfonso Calderón cuenta que “llegó el golpe y Filippi me llama y me dice: véngase a trabajar acá para protegerlo. Yo le dije que aceptaba sólo si podía llevar a Hans Hermann, era la vuelta de mano. En octubre del 74 empezamos a escribir en Ercilla y adoptamos el frente antidictadura”.\***

**Fueron años difíciles, en que tenían que luchar por sobrevivir y por navegar entre las aguas de la censura. Un equipo destacado se comprometió a ese desafío. “La Ercilla de Filippi era muy objetiva, pero con el golpe militar vino la censura y había que hacer acrobacias. Salíamos adelante, sabíamos los límites que teníamos”, cuenta Hernán Millas, que también había retornado a Ercilla.\***

**Otro frente de conflicto se abrió respecto de la propiedad de la revista. Sergio Mujica, antiguo dueño de editorial Zigzag que había conservado Ercilla (ver capítulo Zig Zag en revistas magazinescas), en 1976 decidió venderla al grupo Cruzat-Larraín. “Me cansé. Nos**

requisaron una edición porque era muy opositora. Emilio era muy opositor. El tenía sus convicciones y sus ideas, y yo otras distintas, y terminamos por vender la revista, buscando una solución. Emilio se retiró y a los meses fundó Hoy con su gente”.\*

En efecto, con el cambio de propiedad, el equipo sintió en riesgo su proyecto y renunció en forma colectiva para crear otra revista, que finalmente retomó el nombre de la antigua compañera de ruta. “El nombre se lo di yo, basado en que podía ser la segunda parte de la publicación de los años 30, revista que leí cuidadosamente durante muchos años”, agrega Calderón.\*

Según Guillermo Blanco, “Mujica respetó siempre la línea que mantuvo Filippi. Pero cuando cambió de grupo, Emilio, que es muy parado de la hilacha, renunció, y nos fuimos todos. Algún tiempo llevábamos viendo que venía esto. Y habíamos tomado el acuerdo de decirle ‘tú tienes nuestra renuncia para el momento que te parezca oportuno’. Vimos que la compra de la revista no fue un acto de beneficencia, querían sacarle un provecho ideológico, por decirlo así. Esto no es una acusación... pero es así. Emilio y Juan Hamilton hicieron las gestiones y se consiguieron los recursos para fundar Hoy”. (\*)

Un nuevo equipo se hizo cargo de Ercilla, encabezado por Joaquín Villarino (1977-80) y luego Manfredo Mayol (1980-1990). Y aunque los años de mayor influencia no volvieron a repetirse, en la década de los ochenta obtuvo muchísima circulación obsequiando fascículos y luego libros de reconocidos escritores chilenos como “Martín Rivas”, de Blest Gana. Contaba, además, con el auspicio de Canal 13, lo que potenciaba su visibilidad de la revista. En 1991 Ercilla dejó de circular, reflatándose en 1994, siendo desde entonces su director Juan Ignacio Otto.

Otra publicación de actualidad muy recordada fue Vea. Basada en

**contenidos policiales de alto impacto, tamaño tabloide, blanco y negro, era la revista más popular y leída del país, y sus periodistas eran la quintaesencia del reporterismo de calle, duro, sacrificado, peligroso y lleno de adrenalina. Sale a circulación en 1939 guiada por destacadas figuras como Jenaro Prieto, Acevedo Hernández o Andrés Sabella. Si bien en sus primeros números tuvo una orientación más política, dando espacio también a amplios reportajes internacionales, muy pronto se aventura hacia contenidos de crónica roja y de espectáculo. Sergio Mujica, su propietario de entonces, enfatiza que “Vea era absolutamente distinta a la de ahora, que es de farándula. Antes tenía mucho de policial. Y trabajaba ahí Raquel Correa, la mejor periodista con la que yo he trabajado. Extraordinariamente inteligente, leal y ecuánime. Podía entrevistar a moros y cristianos y jamás una línea cambiada”. (\*) Entrevista autoras.**

**Raquel partió su carrera en 1962. “Entré a la antigua revista Vea cuando pertenecía a la empresa editora Zig Zag. Fui la primera periodista mujer en ser contratada. Empecé de reportera y terminé de directora. La revista era fundamentalmente humana y policial y la dirigía Genaro Medina. El día de cierre si no había una buena-mala noticia era una hecatombe....”\*** Medina fue uno de los directores que dejaron una mayor impronta periodística en la revista no sólo por que la condujo por casi dos décadas si no también porque reforzó el estilo breve y visual que caracterizó su época de gloria que le brindó gran circulación.<sup>[4]</sup>

**La periodista Amanda Puz también trabajó ahí, contratada por otro director, Eduardo Rivas. Comenzó haciendo colaboraciones variadas, desde el Correo del Lector hasta artículos sobre “las mil y una miserias que interesaban a la revista. Muy rápidamente me contrataron y pasé a integrar el equipo de redactores. Hay que decir que Vea no tenía nada que ver con la revista de espectáculos en que se convirtió. Contaba, además, con la más alta circulación en el país. El ambiente era muy especial, de mucha camaradería.**

**Amábamos nuestro trabajo. Era un medio esencialmente masculino. Las periodistas mujeres éramos sólo Raquel Correa y yo. Me llevé tan bien con todos esos hombres como me llevé después con las mujeres del equipo de *Paula*. Cuando terminábamos el cierre, cada martes, salíamos de Zig Zag, donde estaba la revista, al lado de *Gol y Gol*, atravesábamos el puente del Mapocho del barrio Bellavista y nos íbamos a un boliche que ya no existe, a almorzar. Lo pasábamos del uno. Lo que más me gustaba eran los reportajes policiales.**<sup>[5]</sup>

**Raquel Correa deja la dirección de la revista en 1975. Asumió entonces Hernaní Banda y más tarde Darío Rojas. Paulatinamente los contenidos de la revista se inclinan hacia la farándula, mediante el énfasis en las peripecias de vida de deportistas y actores, sobre todo de televisión. Su actual director es, al igual que en el caso de Ercilla, Juan Ignacio Otto.**

## **QUE PASA**

**En 1969 los destacados abogados Gonzalo Vial, Cristián Zegers, Jaime Martínez, Emilio Sanfuentes, Joaquín Villarino, Fernando Silva, Víctor Manuel Muñoz y Hermógenes Pérez de Arce crean la revista *Portada*, una publicación mensual.**

**Inicialmente Jaime Eyzaguirre –relata Jaime Martínez- pensó hacer un gran seminario sobre la realidad nacional, pero después se convenció de que como mucha gente del equipo no se conocía, era mejor hacer una revista que permitiera que todos aportaran. “Pero en septiembre del 68 Jaime muere en un accidente automovilístico: pasó como mes y medio y nos llamó Julio Filippi y nos dijo: yo sé que Eyzaguirre tenía este proyecto y no me gustaría que se perdiera, entonces, por qué no sacan adelante esta idea de hacer una revista. En enero de 69 salió *Portada*”.**<sup>(\*)</sup>

**La revista se publica de manera mensual con un estilo ensayístico. Cuando en septiembre de 1970 triunfa en las elecciones**

**presidenciales la Unidad Popular, el grupo decide hacer también una publicación semanal, centrada en la contingencia política. Así nació Qué Pasa. (3)**

**Martínez reafirma que “tenía un objetivo político. Nosotros, obviamente, no estábamos de acuerdo con el gobierno de la UP. Segundo, teníamos una idea un poco utópica desde el punto de vista periodístico. Que en lo posible los artículos no fueran firmados. Que fuera más de equipo que de individuales. Eso se mantuvo en el tiempo con la única excepción de la Silvia Pinto, que firmaba su colaboración de actualidad política”.**

**A fines de 1975 Jaime Martínez asumió como director hasta comienzos de los 80. Cuenta que también tenían que pasar por la censura. “Hubo censura, pero poco. Hermógenes era severamente censurado, por las cosas más tontas, la censura opera sin cerebro y el problema era que uno no podía decir las cosas, no darlas como hecho si no tenías una prueba. De ahí el famoso “presunto”, tan criticado, pero era la única manera de decirlo, cómo decía yo que había un desaparecido si me llamaban y me decían: “quién dijo esto”... Ponerlo en condicional era la manera de decir las cosas que estaban pasando. Hay una editorial que hizo Gonzalo Vial cuando fue el primer gran escándalo, el de aquellos miristas que fueron asesinados en Argentina, y se dio la versión que se habían peleado entre ellos. Gonzalo escribió un historial que se llamaba “¿Faltan 119 chilenos?” diciendo que se daban por muertos en territorio extranjero pero cuyo último rastro se pierde en Chile y algunos de los cuales, inclusive, se les afirma detenidos aquí. Nos ganamos la enemistad mortal del Mamo Contreras”.\***

**En los años ochenta, Qué Pasa se convierte en una publicación más magazinesca con temas como “La formación del arquitecto hoy”, “Cuadernos históricos de Enrique Bunster”, Puzzle, Guía de actividades de numerosas páginas. Las notas políticas, incluidas la economía nacional representan sólo 30% aproximadamente del contenido.**

**Vuelve a tener una línea política con la dirección de Roberto Pulido y luego Cristian Bofill, que renueva la revista y da muchos golpes periodísticos, Bernardita Del Solar fue mano derecha de Bofill y recuerda los pilares de la refundación de la revista:**

**“Llegué a Qué Pasa en marzo de 1986 como periodista de Economía, que era el área en la que había trabajado antes en Estrategia. Durante la década de los 80, las revistas que existían en el país tenían un marcado sesgo político. Cada una representaba la voz de distintos sectores: Hoy, Análisis, Apsi, Qué Pasa. Entonces, a fines de los 80, se da una doble coyuntura. Por un lado, nos compra Copesa y por otro, con la llegada de la democracia, el equipo de QP llega a la conclusión de que es necesario hacer un cambio importante si queríamos mantenernos en el mercado de las revistas. La revista Qué Pasa estaba asociada con la Derecha y durante todo el régimen militar, se caracterizó por tener muy buena información de La Moneda. Esa era su principal fortaleza.**

**Los pilares que marcaron ese cambio fueron, en primer lugar, pasar de ser una revista casi 100% Política, a ser una revista de Actualidad. Eso implicaba la incorporación de nuevas secciones y la ampliación de las existentes, con una mirada más cosmopolita y pensando en ampliar el público.**

**En segundo lugar, se cambió el tratamiento de los temas y de las fuentes. Eso se notó sobre todo en Política y nos trajo una serie de conflictos, especialmente con sectores de la derecha, que estaban acostumbrados a otro trato. Entonces, el objetivo principal fue sacarse el sello de ser una revista de derecha y pasar a ser una revista sin apellidos, independiente de la línea editorial del medio. En Negocios, se le puso ese nombre a la sección Economía, precisamente porque lo que se pretendió fue mostrar el mundo de los negocios, más que el de la economía pura y dura, y fundamentalmente las caras de quienes estaban detrás. Siempre Cristián Bofill nos decía a los que estábamos en Negocios en aquella época que no escribiéramos en “economés”, es decir, en un lenguaje solo para los iniciados. En esto, QP también fue pionera porque no era habitual en esa época que se hicieran perfiles de los grandes empresarios. Creo que el mayor logro de la era Bofill fue lograr llevar la revista a ser “la revista” que había que leer para estar informado. Nuestro objetivo de todas las semanas era que los temas que se discutieran en la comida de los viernes o del fin de semana fueran precisamente los que revelaba o traía QP. Eso fue**

**reflejo también de una nueva manera de hacer periodismo, más dura, con menos eufemismos. Creo que Cristián Bofill produjo un gran cambio en el periodismo chileno, precisamente porque venía de otra escuela: el periodismo brasileño y porque a pesar de ser chileno, era un outsider y en esa época, no tenía mayores vínculos con el establishment político”. (\*) Entrevista de las autoras.**

**A Bofill lo siguió como directora justamente Bernardita del Solar, hasta el año 2000. Luego vinieron Oscar Mertz, Enrique Mujica y José Luis Santa María, director actual. La revista se ha mantenido como un semanario de actualidad influyente, centrado en la política y los negocios.**

## **REVISTAS DE OPOSICIÓN A LA DICTADURA**

**Pasados los años más duros de represión política, comienzan a aparecer diversas revistas opositoras que realizaran un periodismo de alto impacto e investigación.**

**La primera revista de oposición que se publicó fue Apsi, en 1976. Fue también una de las últimas en desaparecer, el año 1995. Sus Directores fueron: Arturo Navarro, Marcelo Contreras, Fernando Villagrán, Sergio Marras.**

**Un grupo ideó el proyecto de una Agencia Periodística de Servicios Internacionales (APSI) para vender información extranjera a los medios de comunicación chilenos. “Rápidamente -acota Arturo Navarro uno de los de la iniciativa-, advertimos que no había interés**

en ello y resolvimos hacer nuestro propio medio: un *newsletter* con ocho páginas de actualidad internacional, especialmente de análisis de procesos más que de información. Para poder crearla debimos pedir permiso a DINACOS, oficina que después de algunos meses nos autorizó a publicar quincenalmente sólo “actualidad internacional e información económica del extranjero”.

Aunque se trata de temas internacionales, la censura previa era insalvable. “Se debía presentar los originales para obtener el permiso de impresión –prosigue Navarro-, luego enviar a la imprenta y regresar con un ejemplar impreso, que era contrastado con los originales. Si todo estaba bien, se emitía el permiso de circulación. Después de varios meses de censura previa, pasamos al régimen de auto censura. Como Director Responsable, yo era la persona citada a DINACOS por el censor, el sociólogo José Miguel Garmendia. Allí él me señalaba, en ejemplares convenientemente subrayados cuales eran las faltas que habíamos cometido. Por ejemplo, que algunas situaciones descritas en artículos sobre países latinoamericanos que también padecían dictadura podían malinterpretarse como referidas a Chile o que no se podía hablar de “la familia real”. Esta situación de auto censura duró hasta el 7 de agosto de 1981 cuando fui citado por el Director de DINACOS, Jorge Fernández, quién me informó que carecíamos de permiso para publicar temas nacionales y que “ésto se acabó”. Renuncié a la Dirección y a toda participación en la propiedad de la revista. Varios meses más tarde, mis ex socios –Marcelo Contreras y Sergio Marras- volvieron a editarla”.\*

Sólo en 1981 fue autorizada su venta en kioscos, aunque debió enfrentar varios cierres. Señala el investigador Ken Dermota que la circulación se disparó de 500 suscripciones a 3 mil cuando el número 102 investigó a la CNI, la policía secreta que reemplazó a la DINA, exclusiva que le valió una suspensión por nueve meses. Y añade: “cuando los militares objetaban los textos de Apsi, los periodistas los reemplazaban por extractos de *Alicia en el país de las maravillas*, o por la imagen de lo que parecía un sello de goma

que decía “Prohibido”. Y es que la otra herramienta subversiva esgrimida por Apsi fue el humor y la irreverencia. “Sacaron la risa cuando parecía una insolencia, un desatino ante el dolor ajeno, cuando el único gesto de protesta posible era el vozarrón desgarrado y el puño en alto. Y a carcajadas rayaron la cancha de su periodismo: un mundo sin vacas sagradas”<sup>[6]</sup>. Un titular como ejemplo referido a una propiedad de Pinochet: “El misterio del Melocotón, Divertimento de sobremesa”. Estos avances contribuyeron a su prestigio y venta, que promediaba los 25 mil ejemplares. Inolvidables fueron también los suplementos de libros, de cine que incluía mensualmente.

De hecho, la línea cultural de Apsi era muy destacada, y contó con el periodista y editor Andrés Braithwaite como uno de sus artífices. “Al Apsi llegué tocando despacito la puerta, el año 83 y sin conocer a nadie, pues me acababa de recibir y necesitaba trabajar en algún lado de baja visibilidad, debido a mi timidez ancestral. Me dijeron que hiciera una crónica sobre Sendero Luminoso, y después me dieron otra y otra y otra. Al poco tiempo clausuraron la revista y los jefes, como tenían que mantener a sus familias (y yo no), se fueron a lugares diversos. Cuando la clausura se acabó, de la noche a la mañana me postulé como editor general y me aceptaron, ya que el descampado era enorme. En cierto sentido me dieron carta blanca para armar un equipo de gente joven (yo también lo era) y con muchos dedos para el piano, y nos dieron mucha libertad para poner los temas que quisiéramos. Se formó, pues, una suerte de cofradía amistoso-profesional. Por un lado lo pasábamos muy bien, porque nos interesaba hacer buen periodismo escrito (el estilo era fundamental), poner muchas páginas de cultura y encargarnos de denunciar la situación política que no aparecía en los medios oficiales. Como ninguno de los periodistas era militante de partido político alguno, una especie de anarquismo responsable y lúdico empezó a colarse por las páginas, lo que solía enfadar a los lectores de izquierda más convencionales. Por otra parte, la imposibilidad de acceder a fuentes oficiales y el boicot publicitario de los

**empresarios nos obligaba a ingeniárnoslas para hacer una revista barata e inteligente, aunque las amenazas y las continuas presiones de la dictadura, sumadas a las periódicas clausuras y censuras, convertían todo en un desgastador infierno. Quizás ése fue el mayor aporte: seguir haciendo lo que creíamos y nos gustaba, y no caer en el panfleto”.\***

**La democracia no generó condiciones más favorables para la revista. “Al final la cosa se cerró porque el primer gobierno de la Concertación hizo competir en igualdad de condiciones a la revista con al resto de los medios, ignorando las circunstancias en que se había desarrollado: libre mercado, y ya está. Por otro lado, me parece que los directivos de la revista no supieron o no quisieron renovarla y convertirla en un punto de referencia para la democracia, lo que la transformó en un resumidero de melancolía”.**

**Apsi dejó de circular en 1995.**

## **LA SEGUNDA VIDA DE HOY**

**1977 fue un año prolífero para las revistas. Aparte de Apsi, se crearon Hoy y Análisis.**

**Como decíamos en las páginas anteriores, el equipo que había renunciado a la revista Ercilla se abocó a un nuevo proyecto editorial. Crearon una sociedad conformada por Emilio Filippi y Juan Hamilton con un 20% cada uno, Víctor Marshall con un 10%, y el 50% restante de propiedad a una sociedad periodística conformada por quienes trabajarían en ella y que habían sido parte del equipo de Ercilla. Se encontraron con diversos escollos, entre otros el bando N° 107 el que establecía que “la fundación, edición, publicación, circulación, distribución y comercialización en cualquier forma de nuevos diarios, revistas, periódicos e impresos en general, deberán contar con la autorización previa de esta**

**jefatura de zona en esta de emergencia; asimismo la importación y comercialización de toda clase de libros, diarios, revistas e impresos en general, estarán sujetos a autorización previas”.**<sup>[7]</sup> Con todo, la revista Hoy salió en junio de 1977 y tuvo una circulación aproximada de 30.000 ejemplares durante la dictadura.

La segunda parte de la revista Hoy tuvo el sello del periodismo interpretativo y de oposición al régimen militar. Un verdadero dream team se trasladó desde Ercilla bajo la batuta de Filippi y un cuarteto notable: Hernán Millas, Alfonso Calderón, Abraham Santibáñez y Guillermo Blanco. “Había un clima muy agradable –recuerda este último. Nos habíamos hecho amigos a través de tanta peripecia compartida. Hernán escribía sus artículos, era peripatético, iba de una oficina a otra y hablaba y a medida que hablaba se le iban ocurriendo los artículos. Anotaba las cosas con una letra infernal y era característico que entregara el artículo en el último minuto. Hubo un momento, durante la dictadura, en que nos cancelaron por un mes. Parece que calcularon mal porque creyeron que íbamos a quebrar. Pero se fundó la Asociación de amigos de Hoy, con un éxito impresionante. Nos invitaron a Valparaíso, a Concepción, y eran unas asambleas enormes, los asesores de la dictadura lo pasaron mal porque nos mandaban donaciones. Don Eduardo Frei iba todos los miércoles a pie a nuestra oficina a comprar su ejemplar. Gestos que para nosotros fueron muy significativos, muy alentadores”.

El principal escollo es que no existían reglas claras. “La dictadura - continúa Blanco, tenía una característica muy sui generis, no tenía normas. Porque se podría haber dicho ‘se prohíbe publicar cosas sobre tal’. La dictadura de Franco tenía leyes a las cuales recurrir para tener cierta orientación. Acá, no. Un alumno mío, Armendáriz, después me tocó como censor. Tengo por ahí unas cartas que le mandé en que le decía que él tenía derecho a no publicar lo mío, pero no a recortármelo, porque podía decir lo contrario. No me contestó nunca.”\*

**A pesar de esas dificultades, Hoy logró crecer y consolidarse. Incluso ser próspera. “Tenía mucha publicidad, harta, nadie se acuerda de eso, señala Ascanio Cavallo, quien como estudiante de periodismo de la Universidad de Chile, entró a hacer la práctica a la revista en 1978. “Hoy era el firmamento, ahí estaban todos los astros, el cielo más poblado, lo que se consideraba los mejores periodistas. Los más famosos en ese momento eran Jaime Moreno, Mauricio Carvallo, Ignacio González, María Olivia Monckeberg, María Paz del Río, y de atrás, en una generación posterior aparecieron la Patricia Verdugo, la Ana María Foxley, y algunos otros.**

**“La revista estaba en ese tiempo en Eleodoro Yáñez en una casa medio gótica, la cosa más incómoda, obviamente no había espacio y así estuve toda mi práctica en un escritorio en un pasillo. Pedí que me pusieran en cultura, y Guillermo Blanco, que no tenía a nadie, me aceptó. La revista no era difícil de comprender porque si miras Time, Le Figaró, las referencias, era fácil de entender qué tenías que hacer y cuál era el estilo”.**

**El miraba desde su pasillo, porque las pautas eran entre los editores. Cavallo recuerda “la disciplina totalmente incomprendida y literalmente incomprensible de Abraham Santibáñez”, que implicaba llegar a las nueve todos los días a una reunión de todo el equipo, con el diario leído y con un resumen de los titulares de los diarios. “Pobre que se te fuera algo importante que estuviera en un parrafito, porque Abraham, que se había leído todo, sabía. Entrabas cinco minutos después de las nueve y te pegaba una mirada y te llamaba a la oficina y te decía “esto no se repite”. Después descubrí que había sido la actitud más sana posible para ese período y esas circunstancias. Incluso, sin saberlo, tenía un efecto de seguridad, y eso lo empezamos a entender después. Si alguien faltaba a la reunión, alguien iba a llamar. Esos primeros años no eran tan amenazantes pero después se pusieron más pesados”.**

**Más rigor aún existía con la palabra. “Guillermo era muy buen**

**editor, el que te corrige cada detalle, recuerda Cavallo. Guillermo, Hernán y Alfonso compartían una misma manía que a mí me ha servido mucho, una manía por la precisión del lenguaje. Tiempo después, en otra sección, recuerdo que escribí a propósito de un enfrentamiento entre la Dina y la CNI que el tipo se parapetó detrás de un árbol e hizo fuego. Hernán Millas salió recorriendo con mi hoja en el aire diciendo “con razón lo mataron, el huevón se puso a hacer fuego en la calle”. Fue terrible la humillación... Te hacía esas cosas, pero tú sabías que, en el fondo, había un espíritu periodístico absolutamente desenfrenado”.\***

**La carrera de Cavallo fue meteórica. A los 27 años, Filippi saca a Patricia Verdugo de editora política y lo designa a él. Le pide que “entre” al gobierno militar y especialmente al ejército. Como era tan difícil en esos años encontrar fuentes dispuestas a hablar -y con una revista opositora, además-, Cavallo concordó con Filippi trabajar con fuentes en off the record. “A usted le revelo la fuente, - le dije, pero esto queda entre nosotros y, sobre la base que aceptemos que de vez en cuando nos pasen un gol por este mismo método. Me respaldó 100%. Eso tuvo un efecto raro en el mundo de las revistas, empezó por un lado una cuestión perversa de no citar fuentes, y por otro lado, la constatación de que sí se podía conseguir esa información. Te diría que uno de los resultados más visibles fue la investigación de la Casa Lo Curro, noticia que lanzaron simultáneamente dos revistas, prácticamente el mismo día: Mónica González y Antonio Martínez, a quien nunca se le reconoce y eso que él salió primero.”\***

**Filippi se va en 1987 a fundar La Época y Cavallo con él. En 1990 Abraham Santibañez, por su parte, emigra a la dirección del diario La Nación. Comienza entonces la era de Marcelo Rozas, un hombre que no tiene formación periodística y que se propone una nueva línea editorial, ‘menos convencional. “Aquí nada se regía por la llamada ‘fórmula Time’, y la decisión estructurada en secciones no existiría. Esta decisión se puede comprobar en la forma de**

**presentar la revista, donde en pocas oportunidades se establecía claramente de qué se estaba hablando. La idea era ir cambiando constantemente la manera de presentar los temas”.**<sup>[8]</sup>

**En 1995 Cavallo vuelve a hacerse cargo de la revista, esta vez como director. El proyecto se relanzó, con buenos comentarios periodísticos, pero malos resultados comerciales. Según Cavallo, el problema es que ninguna de estas revistas tenía cultura de gestión. “Cuando había un peso más, se contrataba a un periodista, no a un vendedor, que es lo mismo que le ocurrió a La Época. Fracasó también por falta de educación en el mercado, el de Hoy era un mercado muy cautivo. Creo que, de todas maneras, esos medios ampararon una cultura militante, una cultura de causa. Quizás habría sido imposible mantenerla, por lo menos, con los mismos equipos. Hubo gente que interpretó todo el proceso a la luz de un heroísmo personal, muy satisfactorio, pero muy penca desde el punto de vista de la creación de un nuevo periodismo”.**<sup>\*</sup>

## **ANALISIS**

**También en 1977 salió a circulación una nueva publicación bajo el alero de la Academia de Humanismo Cristiano.**

**En su primer número explica que “concebida como una instancia de reflexión y dialogo, la presente Revista constituye una iniciativa perfectamente congruente con el ideario definido por la Academia el momento de su creación. Ella permitirá testimoniar las inquietudes y realizaciones de distintas personas o grupo de trabajo en relación a aquellos fenómenos significativos de nuestra vida nacional e internacional.**

**Es por lo anterior que ACADEMIA cultivara decididamente el género periodístico que se denomina "de opinión". Es decir, sus diversos artículos adoptarán una clara postura frente al tema tratado, lo cual**

**- confiamos - será enteramente compatible con la opinión de una actitud ecuánime, que incorpore o evalúe con justicia otras formas de actuación y pensamiento. Pocas son en Chile las instituciones que, como la Academia, tiene acceso a un conjunto tan variado y selecto de especialistas. A todos ellos, sin embargo, se les exigirá una actitud crítica, serena y honesta con su propia percepción del acontecer.**

**Al asumir esta línea de compromiso, creemos ser fieles al rol que históricamente dio vida a la prensa: la de ser vehículo del pensamiento y agente del cambio.”**

**Para la segunda edición, la Revista llevará el nombre que la hará conocida: Análisis. Su equipo editorial estaba conformado por Juan Pablo Cárdenas como Director y un Comité Consultivo formado por: Monseñor Jorge Hourton, Duncan Livingston, Reinaldo Sapag, Genaro Arriagada, Enrique Browne, Manuel Antonio Garretón, Ernesto Livacic, Waldo Romo.**

**La búsqueda de financiamiento utilizó caminos menos formales. Juan Pablo Cárdenas recuerda que “en 1977 se me ocurrió mandar una carta a un conjunto de personas unas 400 mil personas, ofreciéndole una publicación sobre la base que nos pagaran una suscripción adelantada. Mucha gente respondió y sacamos los primeros ejemplares de Análisis desde diciembre del 77, financiado única y exclusivamente por la suscripción. Pensábamos que al tener una vinculación directa con la Iglesia, no teníamos la necesidad de pedir autorización, porque los militares aceptaron que la publicación de los religiosos no se sometiera a ninguna censura. Pero las autoridades inmediatamente se percataron que esta no era una publicación religiosa. Le dije al Cardenal Silva Henríquez que estaba dispuesto a pedir autorización y convenimos en que se transformaría en una revista auspiciada por la Academia de Humanismo. Nosotros seguimos, en una situación de semiclandestinidad, sin permiso. Circulábamos prácticamente de mano en mano, con universitarios que se encargaban de**

**distribuirla. En dos o tres números logramos establecer 800 suscriptores, lo que nos dio vida para ese año”.\***

**Cárdenas cuenta que pese a la situación, la revista fue creciendo y se transformó en quincenal. “Desde el año 80 cuando viene el plebiscito por la Constitución, hubo un artículo transitorio que decretaba la legalidad a todas las publicaciones existentes hasta ahí, por lo tanto nosotros nos amparamos en esa situación para decir que ahora la revista era legal, y hablamos con los sindicatos de suplementeros y salimos a los kioscos”.\***

**A pesar de la buena circulación, la revista –al igual que Apsi y Hoy- no logró sobrevivir en democracia. “Nosotros terminamos en el año 90 en azulito como dicen los economistas. No le debíamos plata a nadie. Naturalmente que con la transición aspirábamos a seguir, pero como hubo una apertura informativa, ya no había la necesidad de andar en la clandestinidad leyendo revistas. Luego, también creo que había un fervor popular hacia las nuevas autoridades, y empezamos a ser incómodos para algunas personas, que pensaban que no podíamos seguir con la crítica ... Era un período muy difícil porque si hacíamos crítica la hacíamos porque éramos traidores, y si no hacíamos crítica, entonces nos vendimos... era algo imposible”.**

**Perdieron los aportes internacionales de la revista y no tuvieron el apoyo de publicidad estatal que esperaban con el retorno a la democracia. Después de muchos conflictos y gestiones por salvar la revista, llegaron a una situación límite en términos financieros. Finalmente, por desaveniencias con el nuevo directorio y su administración, sale de la dirección Juan Pablo Cárdenas.**

**“Cabe hacer constatar que estas últimas transacciones accionarias vulneraron los estatutos de la revista, los que claramente establecían que ante la muerte o renuncia de algún miembro del directorio, sus acciones debían ofertarse primero entre los socios,**

**antes que ofrecerlas o ser adquiridas por fuera. Eramos una sociedad anónima cerrada que había establecido estos candados para evitar que en dictadura alguien pudiera ser presionado o tentado por su cuota de propiedad en nuestra casa editorial. Sin embargo, estimamos que enfrentar en los tribunales a tan altas autoridades de gobierno sería una locura o un acto inútil ante el entusiasmo que provocaba el advenimiento de la democracia”. (\*) Juan Pablo Cárdenas, un peligro para la sociedad, Editorial debate, 2009. Páginas 116 y 117.**

**Lo sucedió en la dirección Felipe Pozo, pero la revista no logró superar su déficit financiero y se cerró en 1993.**

## **CAUCE**

**Una de las últimas revistas de oposición al régimen militar creada en los ochenta fue Cauce (1983-1989). Apareció en noviembre de 1983 bajo la dirección de Carlos Neely y un equipo editorial formado por Luis Bossay, Gonzalo Figueroa, Juan Agustín Figueroa, Alejandro Jara, Alfredo Gutiérrez, Jorge Ovalle, Amador Navarro y René Abeliuk. En su editorial del Nº 1, subraya: “No somos neutros ni indiferentes. Proclamamos nuestra adhesión a los valores de la cultura originada en la democracia. Atenas hace dos milenios y medio, renacida en el ya inextinguible y fecundo caudal del humanismo ilustrado, dispuesto a la perpetua interrogativa, a la infatigable crítica y a la sempiterna revisión de lo anteriormente establecido. Somos contrarios a los dogmas, a los fetichismos ideológicos de cualquier bandería y a las intolerancias de cualquier pretexto.” Estas revistas, en especial Cauce, desarrollaran un periodismo investigativo y de denuncia. Basta ver algunos titulares para ilustrarlo: “Los negocios de Lucía Pinochet”; “Por qué Vial y Luders están preso y Cruzat no”. “Lo que no se ha dicho del yerno**

**de Pinochet”. Enfatiza Dermota que “Cauce fue probablemente la publicación que tuvo más claro su papel dentro del Cuarto Poder: “Condenar y denunciar los crímenes es uno de los cimientos de la democracia”, rezaba un manifiesto publicado en el número 10. Como la dictadura no tenía parlamento, Cauce se ofrecía a actuar como fiscalizador.” <sup>[9]</sup> Y así lo hizo hasta 1989, fecha en que dejó de circular.**

**Con excepción de Que Pasa, las revistas de actualidad fueron desapareciendo una a una en los primeros años del retorno de la democracia. Tampoco surgieron nuevas publicaciones políticas, sino más bien algunas revistas de actualidad, pero orientadas más hacia los negocios, reflejando acaso un signo de los tiempos. La línea editorial de varias de ellas estaba orientada a dar cuenta del boom empresarial y económico chileno, los rostros y los referentes de esos éxitos.**

**América Economía -pionera en el género-, fue fundada en 1986 en Chile, con aportes de periodistas de toda América Latina y EE.UU. Con contenidos de economía y negocios, su base de operaciones está en Chile, aunque tiene vocación internacional desde un inicio: cuenta con oficinas editoriales en Sao Paulo, Lima, Miami, Bogotá, México, Buenos Aires, Miami y Nueva York.**

**Hoy su propiedad es 100% chilena, aunque tiene una circulación latinoamericana, con una versión en portugués y cuatro ediciones locales. En la actualidad, tiene una circulación de 80.000 ediciones en toda Latinoamérica, con 12.000 suscriptores en Chile.**

**En 1996 fue fundada revista Capital. La publicación tuvo su eje en el mundo de los negocios, aunque siempre aspiró a conectarse también con lectores interesados en temas de la política, la sociedad, la cultura y el consumo.**

**Capital nunca quiso ser una revista especializada o de nicho. Según su editor y uno de sus fundadores, Héctor Soto, si bien el proyecto se sustentó en un diagnóstico que reconoció el enorme desarrollo experimentado por el periodismo económico chileno en esos años, la publicación desde sus inicios tuvo en claro que no pretendía**

**enseñarle a su público a hacer negocios ni a dar pautas excluyentes de interpretación de los fenómenos económicos. “El objetivo inicial fue mucho más modesto: consistió en ponerle rostro al mundo empresarial, en presentarlo como un área de actividad donde –aparte del dinero- también cuentan las personas, los caracteres, los ideales, los fracasos y las ilusiones. Donde el periodismo económico en boga enfatizaba las cifras duras, los conflictos y los gráficos, Capital ponía el acento en las fotografías, en el humor, en la atmósfera de los negocios y en las declaraciones a veces confesionales de los hombres y mujeres de empresa”.**

**“A comienzos del año 2000, cuando la marca ya se hubo legitimado en el mercado, Capital pasó a ser una revista quincenal y a raíz de esta decisión en muy corto tiempo logró un favorable equilibrio entre ingresos y gastos. Aparte de hacerla rentable, la nueva periodicidad acercó un poco más la revista a los temas coyunturales y de actualidad”. (\*) Entrevista de las autoras.**

**El equipo fundador de la revista estuvo integrado por Guillermo Luksic –socio mayoritario y financista del proyecto- y equipo editorial integrado por Andrea Eluchans, Celia Eluchans y Héctor Soto. El año 2007 los socios fundadores vendieron sus derechos y Capital pasó a formar parte del grupo de empresas de Ricardo Claro.**

**Más tarde se han fundado, en una línea similar, Poder y Negocios (editorial Tiempo Presente), y revista Poder (editorial Televisa).**

**Desde el punto de vista del periodismo de Negocios, no puede omitirse la Revista del campo de El Mercurio, que lleva cuatro décadas cubriendo el sector agrícola de manera ininterrumpida.**

**Su antecedente histórico se remonta a la página agrícola que por años salió, una vez a la semana, formando parte de la edición normal de El Mercurio. Como Revista, apareció en su primera versión el 29 de junio de 1976, los martes de cada semana. El 11 de abril de 1981, con el número 248, se transformó en tabloide color, bajo la dirección de Héctor Espinoza. Circulaba junto al diario los sábados, pero en 1984 se cambió su salida a los días lunes, lo que**

**se ha mantenido hasta ahora. Ese mismo año comenzó a circular también los días jueves, con una portada distinta, pero el mismo contenido, en la edición de regiones de Las Últimas Noticias.**

**En 2003, se moderniza en diseño, secciones y pauta periodística. Para responder a las nuevas exigencias de los lectores se**

**incorporaron, además del enfoque productivo tradicional ligado a la agricultura, contenidos ligados a la innovación agraria, los mejores éxitos de exportación, y las historias de los hombres tras esos éxitos. Es la única revista masiva de su rubro en Chile, y es un referente indiscutido en su área. Su editora actual es Patricia Vildósola, y la editora de Revistas de El Mercurio es Paula Escobar Chavarría.**

## **RECUADRO 1**

### **REVISTAS PROVOCATIVAS**

**Junto a revistas de factura más convencional y moderada, en el período de confrontación de la época de la UP, hay un renacer de revistas de trinchera, las que, como hemos visto, habían sido una constante desde los primeros pasos de la prensa nacional pero que a partir del siglo XX había sido relegada a revistas específicamente satíricas.**

**Sepa fue una revista creada como una arma para combatir al gobierno de la Unidad Popular. De hecho circuló entre diciembre de 1970 y septiembre de 1973. Dirigida por Rafael Otero, colaboraban Hernán González, Jaime Valdés, Severio Sprovera. Derrocado el gobierno, terminó también la revista. Hubo un intento de revival en**

## **1989 sin ningún éxito.**

**Su carácter combativo le granjeó numerosos problemas con la autoridad y con la censura. Cuando se le prohibía circular, lo hacía bajo el nombre de Cambalache o Impacto (también Impacto en la actualidad.**

**Desde la nueva empresa editorial Quimantú se crearon numerosas revistas. Probablemente no sea una casualidad que una de las primeras ediciones surgidas bajo este nuevo régimen es La Firme, con el lema de “Revista de información popular” en abril de 1971. La dirige un experimentado editor de revistas, Alberto Vivanco y cuenta con dibujantes de la talla de Hernán Vidal, Pepe Huinca, Guido, Hervi y textos Marta Harnecker, Gabriela Uribe, entre otros.<sup>[10]</sup>**

**Como lo indica su lema, la revista intenta informar y adoctrinar sobre las políticas del gobierno a sectores populares. Para ello se emplean comics, dibujos y viñetas. Más adelante incluirá también juegos para niños.**

**Una línea editorial semejante, esto es revista ilustrada orientada a la educación popular realiza la revista La Teja (1970) “al servicio de los pobladores y sus organizaciones”.**

**Probablemente la revista más recordada de este periodo sea Ramona, vinculada a las Juventudes Comunistas. Su primer número salió 29 de octubre de 1971 bajo la dirección de Carlos Berger. Contó con el arte de Guillermo Tejeda y con Mario Gómez, Fernando Rivas, Darío Rojas, Cucho Fernández, Ricardo García, Antonio Avaria, María Teresa Larraín, Sergio Jerez, Luis Abarca, Claudia Lanzarrotti, Roberto Careaga, Patricia Politzer, entre otros en la redacción.**

**Con una pauta variada y para todos los gustos incluye artículos sobre música (sin distinciones entre nacional o internacional), la literatura (actividades y críticas), cine, una sección de preguntas y**

**respuestas sobre temas políticos y relativos al marxismo, cancionero, algo de personajes de la farándula. La mayor parte del contenido es dedicado a temas sobre el acontecer nacional. Contiene en algunos números un suplemento monográfico dedicado a diversos temas como la expropiación del cobre, homenaje a Neruda, etc.**

**Desde el punto de vista de la provocación y el humor político, The Clinic, (aunque es un periódico y no una revista), es el proyecto más exitoso desde el retorno a la democracia. Dirigida por Patricio Fernández, su lectoría y gran popularidad entre los jóvenes la ha llevado a una influencia y visibilidad que difícilmente calcularon al fundarla mientras Pinochet estaba “retenido” en la London Clinic.**

**El humor y la irreverencia de sus portadas y textos fueron el punto esencial al comienzo, pero según su director y fundador, Patricio Fernández, ya no lo es tanto.**

**“Creo que en algún momento (el humor) fue la génesis de El Clinic y se fue convirtiendo en el tiempo en el papel de envoltorio de una cosa que era mucho más. Se fue convirtiendo en el papel de regalo, digamos, un papel de regalo que nos interesa mucho porque en eso, más allá del chiste, también hay miradas. Pero yo creo que es mucho más que eso. O sea, en El Clinic colaboran algunos de los tipos más interesantes en el ámbito cultural, casi todos los escritores chilenos, los pintores. Están reunidos por ahí dando vueltas. Y, por otro lado, tiene ese ámbito periodístico que hablábamos que ha crecido y se ha fortalecido enormemente”. (\*) DE tesis “The Clinic Y caiga quien caiga, dos propuestas irreverentes de hacer periodismo en la sociedad tradicional chilena”. Alumnos: Paula Bravo H; Sandra Giglioli paccianini; macarena Silva S. 2004, profesor guía Pablo Vildósola.**

## **RECUADRO 2**

### **Revistas de sátira política**

**Si 1931 marcó un hito para las revistas políticas con la aparición de Hoy, también ese año nace la más emblemática de las publicaciones satíricas que ha tenido nuestro país: Topaze.**

**Claro que se trata de un género cultivado desde los inicios de nuestra prensa, con la pluma inicialmente y luego bien acompañado de caricaturas y dibujos. El primer periódico dedicado de manera exclusiva a analizar la actualidad política de este modo fue El Correo literario ilustrado, aparecido en 1858. Dirigido por José Antonio Torres, contaba con dibujos y litografías de dos buenos artistas, Antonio Smith y Benito Basterrica. La aventura no duró mucho ya que en los agitados años del gobierno de Manuel Montt se declaró estado de sitio y la Intendencia ordenó su cierre. Reaparecería años después transformada más bien en una publicación literaria.**

**Su estilo sin embargo se hizo presente una y otra vez en distintos medios. En 1867 por ejemplo aparecieron La linterna del Diablo y El Charivari, que tenía entre sus principales dibujantes al mismo Basterrica. En 1878 El Sinapismo y El Combo; Santiago Cómico en 1890, para nombrar algunos de los muchos periódicos de la época, los que por lo general tenían características de pasquín más que de revista propiamente tal.**

**La progresiva confrontación política que culminó con la revolución del 91 fomentó la aparición de este tipo de publicaciones. El debate sobre la separación de la Iglesia y el Estado era una de las trincheras más violentas. Nadie más activo en este frente que Luis Rafael Allende (1848-1909). Fue actor, empresario teatral, editor. Como periodista fue un tenaz opositor a Balmaceda hasta que se transformó en aliado apasionado poco antes de la caída. Estuvo preso y a punto de ser fusilado. Su agitada vida quedó plasmada en *Memorias de un perro escritas por su propia pata* que publicó en 1893. Allende creó alrededor de 17 revistas satíricas siendo la primera el Padre Cobos que alcanzó 510 ediciones a lo largo de 10 años desde 1875. El Padre Padilla y El Ferrocalito (parodia del**

prestigiado diario de la época **El Ferrocarril**) fueron también otras de sus publicaciones más exitosas. Siempre con nombres provocativos publicó también **Poncio Pilatos, El Sinvergüenza, Don Mariano Casanova, Don Mariano, El Arzobispo** (las tres últimas centradas en la figura del Arzobispo de Santiago). La última revista editada por un Allende viejo y enfermo fue **Verdades amargas** en 1902, la que no tuvo continuidad ni pudo reeditar el impacto de sus primeros ejercicios.

Sus permanentes burlas y ataques a la Iglesia le valieron numerosas excomuniones que las autoridades eclesásticas hacían extensivas a sus lectores “bajo pena de pecado mortal”, declarando “la prohibición de leer, comprar, vender, retener y distribuir esas perniciosas publicaciones”.<sup>[i]</sup>

En respuesta, la Iglesia y sus defensores crearon a su vez publicaciones satíricas como las aparecidas en 1884 **Diógenes** y **José Peluca**, esta última en su primera edición incluyó un epitafio a **Padre Cobos**, revista de Allende:

**Aquí yace la malicia**

**Que siempre fue acompañada**

**De la intención más dañada**

**Y de ratera codicia.**

Esta animadversión reinante también se reflejaba en **El Fígaro**, redactado por **Eduardo Phillips** en 1890<sup>[ii]</sup> y en **Lucas Gómez** que el periodista balmacedista **Eduardo Kinast** publicó en 1894. Ya casi al cerrar el siglo, **La Revista Cómica** (1895) de propiedad de **Julio Vicuña Cifuentes** y del dibujante **Luis Fernando Rojas** marcó un significativo salto en la calidad técnica de las publicaciones satíricas.<sup>[iii]</sup> Estableció además nuevos énfasis en la pauta. “El espíritu modernista estimuló la aparición de nuevas publicaciones y autores. La mezcla de literatura, humor, arte y actualidad resultó muy atractiva para el público. Exitosa, **La Revista Cómica** pasó a

**convertirse en un modelo para otras que saldrían en la misma época”.** [\[iv\]](#)

**El siglo XX nos encontró pues con una solvente tradición en este tipo de género.**

**A fines de 1904, sale La Comedia Humana, “Semanaario festivo, político-social y de actualidades” dirigido por el bonaerense Héctor Lacquaniti, que luego acortará su nombre a La Comedia. El destacado equipo cuenta con los redactores Pedro Emilio Gil, Roberto Alarcón Lobos (Galo Pando) y los caricaturistas españoles Juan Martín y Santiago Pulgar. Este último recibió una dura golpiza como consecuencia de una sátira en la portada de la revista donde aparecía el presidente Pedro Montt “avivándole la cueca” a su mujer en la infidelidad. Al día siguiente la revista fue requisada, en tanto Lacquaniti y Pulgar golpeados.**

**El mismo año que desaparece La Comedia, surge como parodia de la exitosa y gravitante Zig Zag, la revista Sin Sal (cuya ese era dibujada como zeta). De propiedad de Armando Hinojosa y el dibujante F. Navarrete, (N° 11 aparece caricatura de ellos) declaraba ser *escrita por tontos irresponsables*. También se presentaba bajo el lema de de *Lesera semanal ilustrada*. Sin embargo el editorial del primer número subraya el valor de la función crítica que este medio le atribuye a la sátira: “Nacemos a la vida porque estamos cansados de estar mudos y de vagos, los deseos de opinar en todo nos maltratan desde antiguo pero resulta que todo los puestos de los diarios y revistas de Santiago están ocupados; esas publicaciones que son las guías de la cultura del país, no admiten en sus relaciones sino a los hombres de talento y de gran ilustración y nosotros válganos la franqueza, somos unos infelices intelectuales y no podemos formar en aquel batallón sagrado de la prensa chilena (...) Los tontos y los niños son curiosos, lo averiguan todo; y lo cuentan todo; esa es nuestra misión”.**

**La mala calidad de impresión y de papel se ve compensaba por la agudeza y comicidad de Sin-Sal. Como casi no tenía publicidad,**

**esos espacios los aprovechó para hacer sátira con una sección llamada “Avisos impagables” donde se burlaba de políticos y enemigos. La consecuencia inevitable es que tuvo que lidiar con la inestabilidad económica (no circuló entre noviembre de 1907 y febrero de 1909) y finalmente la revista cerró en agosto de 1909.**

**Monos i monadas salió en 1910 en Valparaíso, publicándose hasta 1919. La “Revista semanal ilustrada, festiva y de caricaturas” reflota al año siguiente hasta 1922. Estas las hacían Cristóbal Fernández (firmaba Chao y era el propietario) y Edmundo Searle. En el primer número, la revista afirmaba que “nosotros los monos admiramos a los políticos, que vienen a ser como nuestros semejantes”. Las turbulencias políticas de la década del veinte influyeron en la vida de revistas de sátira que aparecían y desaparecían con facilidad. A modo de ejemplo habría que mencionar que en 1912 encontramos la revista Co co ro có, en 1923 aparece Kakaraká ex Kikirikí, donde colaboró Coke. También ese año comenzó a publicarse en Santiago Pica-Pica, revista quincenal en la que colaboraron Luis Fernando Rojas y Germán Luco Cruchaga. En 1929 alcanza a circular unos meses Campanillas mientras editorial Zig Zag crea la revista Moya, nombre que hasta nuestros días simboliza a la gente común.**

**Lo que permanecía estable eran los códigos de la caricatura y la ironía como válvulas de escape y de expresión. Expresión popular habría que agregar la que solía ser invisible para las elites. De manera que las condiciones estaban dadas. Solo faltaba el gran talento de Coke. De allí que cuando en agosto de 1931 crea su propia revista, ésta sintoniza con un medio y un lenguaje asentados en la audiencia y que Jorge Délano la conoce muy bien puesto que ha trabajado en buena parte de los diarios y revistas en los últimos treinta años. Esto, sumado a la calidad Topaze, hicieron de la revista la más leída y recordada de su estirpe. Con algunas interrupciones, Topaze duró hasta 1970. En 1989 el diario La Tercera la convirtió en un suplemento que duró hasta 1995.**

**Tampoco gozaron de mucho éxito las permanentes imitaciones que intentaron competir con ella o aprovechar sus logros como le sucedió a Wiken, “revista de espectáculos, política y deportes” que empezó bajo la dirección de Coke y Sanhueza en 1932 o Verdejo que se edita ese mismo año; Cambiazo (1933) que en su portada advertía “sale los miércoles aunque el director esté en la cárcel”; Tontilandia a la que la ingeniosa pluma de Jenaro Prieto no bastó para asegurarle la circulación ya que se publicó de septiembre de 1937 a junio del año siguiente; Saca-Pica con formato de periódico (1942) que le valió a Pepo (René Ríos) ser relegado a Chiloé por su tío el presidente Juan Antonio Ríos y la edición requisada a causa de un chiste provocado por los constantes viajes de *Don Viajantonio* como lo apodaban; La familia chilena (1944); La Raspa (1949) cuyos colaboradores en su mayoría provenían de Topaze a la que volvieron luego que cerrara esta revista al cabo de un año de circulación.**

## **EL HUMANOIDE DE MILLAS**

Muchas décadas después, en 1990, nace una nueva “heredera” de Topaze. El humanoide. Dirigida por Hernán Millas, y de propiedad de Sebastián Piñera (dueño en ese entonces de Editorial los Andes), nace cuando el hoy Presidente de Chile llamó a Millas y, según cuenta él, le pidió que pensara en una revista de humor en el estilo Topaze, pues a su padre le gustaba mucho. “El me dijo: “para que trabajen tranquilos, tanto confío en ti que te doy mi palabra que nunca voy a leer un ejemplar, para no tentarme y llamarte por teléfono para decirte esto me gustó y esto no me gustó”, cuenta Millas. (\*) Entrevista autoras.

Con un equipo que contaba con periodistas como Igor Entrala y Germán gamonal, y dibujantes como Hervi, palomo y Themo lobos, esta revista de sátira política fue de lo más irreverente que surgió en la tímida vuelta a la democracia chilena. Portadas como “Fotos inéditas de la boda de Bolocco” o Rumores horrorosos sobre Pinochet”, ilustrados con caricaturas, movían el espíritu balanceado y correcto de la política de los acuerdos de la transición. También contaba con excelentes colaboradores internacionales, como Quino, que había llegado a la revista vía Hervi.

Pero la revista duró sólo un año.

Millas cuenta que Piñera mantuvo su promesa de que no se metería en la revista, que ya había empezado a dar ganancias. Pero vino el rompimiento inesperado por una polémica portada de Olga Feliú, que se quejó con el empresario por cómo la habían ridiculizado. (\*) Hernán Millas, entrevista autoras.

---

---

---

[1] Revista Hoy 11 de dic de 1931, nº4, p.4.

[2] La Editorial de esta versión decía lo siguiente: “Nosotros en **Hoy** desde esta página que debemos a la solidaridad generosa de **Ercilla** una vez más reiteramos nuestra fe en el triunfo de la justicia y de la libertad”.

\* Entrevista autoras, 2010.

\*Entrevista con las autoras, 2010

[3] Jaqueline Hott Dagorret y Consuelo Larraín: Veintidós Caracteres, Arroyo, editoras. Editorial Aguilar, 2001, pag 77 y 78.

\* Entrevista autoras, 2008.

\* Entrevista con autoras, enero 2010

\* Entrevista con las autoras.

\* Entrevista autoras, 2008.

\* Entrevista autoras, 2010.

\* Entrevista autoras, 2008

\* Entrevista autoras, 2010.

[4] Según el artículo del periodista Rodrigo Sánchez en un Chile cercano a los 8 millones de habitantes, la revista *Vea* vendía 500 mil ejemplares, lo que equivaldría en población de hoy a vender un millón de ejemplares. (<http://www.ignaciodarnaude.com/ufologia/Rev.%20Vea,Colombia.htm>)

[5] Amanda Puz: Última vez que exilio, mis memorias, Catalonia 2006, PAGES 198, 199, 200.

\* Entrevista autoras

\* (\*) Entrevista de las autoras

\* Arturo Navarro: Entrevista autoras 2010

[6] Francisca Araya Jofré, *Historia de la revista Apsi*, Lom Editores, 2007., pág. xx

\* Andres Braitwhite: Entrevista autoras 2010

[7] Bando dictado en marzo de 1977 por el jefe de la zona en estado de emergencia del área metropolitana, general Rolando Garay Cifuentes, al que más tarde se le daría una disposición constitucional.

\* Guillermo Blanco: Entrevista autoras, 2010.

\* Ascanio Cavallo: Entrevista autoras.

\* Entrevista autoras

[8] P Mobarec; D Spinak: *Revista Hoy: 1.108 ediciones con historia*. Ediciones Copygraph, Santiago, 2001. pag. 133.

\* Entrevista autoras

\* Juan Pablo Cárdenas: Entrevista autoras

\* Entrevista autoras.

[9] Dermota, pag 73

[10] "También en 1970, inmediatamente después de la llegada del Dr. Salvador Allende a La Moneda, Alberto Vivanco dirige *La Firme*, que tiene dos inicios en su numeración correlativa, ya que hay al menos dos

números 1 y 2. Los primeros aparecen editados por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República e impresa en la Litografía Tatrai. El 1 y el 2 están dedicados a la nacionalización del cobre y al Presupuesto 1971, respectivamente, con dibujos de Alberto Vivanco, Hemán Vidal y *Pepe Huinca*; es decir, el mismo equipo de *La Chiva*, menos José Palomo.

El otro n° 1 se llama *La Firme, revista de información popular*, editada e impresa por Editorial Estatal (que aún no tiene nombre, pero al Presidente le gusta *Camilo Henríquez*). Al trío de dibujantes se suma *Guidú* y en los textos el crédito es para Marta Harnacker y Gabriela Uribe, quienes preparan también la colección *Cuadernos de Educación Popular*. En este número el tema es la Reforma Agraria. El mismo equipo prepara el n° 2, dedicado a *Los Monopolios*. En el n° 3, dedicado a *Los que están detrás de la noticia*, Alberto Vivanco aparece solo como director, siendo el nuevo representante legal Sergio Maurín. Esta vez la editorial estatal ya tiene nombre: Empresa Editora Quimantú Ltda.". J Montrealegre pag. 238

---

**[i] Boletín Eclesiástico, tomo IX, pp1019-1024, reproducido en El estandarte Católico, 13 octubre de 1886. Citado por Jorge Montealegre Historia del humor gráfico en Chile, pag. 57.**

**[ii] Como suele ocurrir en las historia de nuestras revistas, los nombres se repiten. Es así que ElFígaro aparece en 1899 como revista esta vez publicada por Atilano Sotomayor.**

**[iii] Según Ismael Espinosa “La Revista Cómica marcó un hito fundamental por el uso de las finísimas litografías trabajadas en el taller de Rojas. Desde su aparición, todas las revistas que quisieron tener continuidad debieron amoldarse a los nuevos estándares en materia de calidad de la edición, de las ilustraciones y del diseño”, pag 64**

**[iv] Montealegre, pag 82**

## REVISTAS CULTURALES

**Nada es fácil en la vida de una revista cultural. Desde la definición de su campo de acción hasta su sobrevivencia en la darwiniana competencia por la publicidad y los recursos que le permitan vivir. Tampoco lo es la captación de los lectores que la justifiquen. Trazar entonces su derrotero es también ir tras un rastro, muchas veces, intermitente. Esta será, por tanto, más bien una historia de sobresaltos.**

**Ello no impide que lo largo de nuestra historia revisteril tempranamente surjan publicaciones de este tipo como La Revista de Santiago (sobre todo en su segunda etapa)<sup>[iv]</sup>, Revista Chilena (1875-1880) o la Revista de Valparaíso publicada en 1873 por la asombrosa Rosario Orrego de Uribe quien en el prospecto del primer número escribe "...va a ser el órgano de una sociedad ilustrada; va a recibir de esta sociedad su propia vida; bajo su sombra dará bellos frutos o se marchitará en flor según la tierra que la alimente. Si no hai**

**un público que piense, que imagine, no habrá lectores; si no hai lectores no habrá Revista.”**

**Durante el siglo XIX, la mayoría de las publicaciones incluían en sus primeras páginas estos prospectos, una suerte de declaración de principios editoriales como si el nacimiento de una revista o un periódico tuvieran que ser justificados con una misión.**

**Eran, con todo, publicaciones más cercanas a un libro que al formato de revista cuyo reinado arranca en los comienzos del siglo XX, ligado a la aparición del concepto de magazine.**

**Como era de esperarse, hubo temas, sobre todo los relacionados con pintura, empezaron a tener enorme protagonismo gracias a las nuevas técnicas de impresión. A tal punto, que muchas veces es difícil distinguir con precisión cuales eran las revistas culturales, ya que la mayoría incluía este tipo de contenidos con regularidad. En ese principio de siglo, hay revistas que sin definirse como tales, le dan mucho espacio a estos temas. Es el caso de Sucesos (1902-1932), Zig Zag (1905-1964) y Correvuela (1908-1927) por ejemplo. Todas ellas además de actualidad, vida social o notas deportivas publican creación literaria (poesía y cuento), notas culturales. Igual cosa hace revista Zig Zag, que recoge creaciones literarias, notas teatrales y de ópera, comentarios de libros.**

**[\(Ver capítulo revistas magazinescas\).](#)**

**Por tanto en el árbol genealógico de las revistas culturales, hay antepasados comunes. De hecho, al igual que para las magazinescas, es posible situar los primeros pasos de estas revistas alrededor de títulos como Instantáneas de Luz y sombra<sup>[iv]</sup>. Y es que ésta se declara “semanario festivo, literario, artístico y de actualidades”. Ese año también salió Pluma i Lápiz<sup>[iv]</sup> (1900-1904) “Semanario ilustrado de artes, letras y actualidades”, dirigida por Marcial Cabrera. Acoge el formato de ilustraciones y fotos cediendo a “insinuaciones de dibujantes y coleccionistas y hasta del imponderable gremio de suplementeros”.<sup>[iv]</sup> Gracias a su militancia en el**

modernismo, según **Januario Espinoza**, “nuestra literatura tendrá que dividirse así: antes de **Pluma y Lápiz** y después de **Pluma y Lápiz**”.[iv] **Naím Nomez**, por su parte, sostiene que esta revista “será el bastión fundamental del reconocimiento de las obras de las nuevas generaciones modernistas”.[iv] Que haya cumplido ese rol no la convierte necesariamente en una publicación de carácter vanguardista.

“Las revistas que aparecieron entre 1899 y 1905 como *Instantáneas*, *La Ilustración*, *La Lira Chilena*, *Pluma y Lápiz*, y *Chile Ilustrado*, tuvieron el mérito de haber incorporado un director de arte a su equipo creativo. Una mayor preocupación por las cubiertas, la diagramación y el contenido de estas publicaciones propició algunos resultados bastante satisfactorios. A los anteriormente mencionados **Rojas y Fauré** se agregaron nuevos directores artísticos. De ellos, podemos mencionar a **Emilio Dupré**, **José Foradori**, **Santiago Pulgar**, **Héctor Hernández**, **Luis Gutiérrez**, **Juan Martín** y **Froilán Jara**. Por lo general, se trató de ilustradores, dibujantes y pintores chilenos o extranjeros, en especial de origen francés o español. Cabe señalar además que, ocasionalmente, los trabajos de estos artistas gráficos se contradijeron con las pautas conceptuales pregonadas por estas publicaciones. A manera de ejemplo, la revista *Instantáneas* señalaba en su primer número: “*Instantáneas* no es importada, no le gusta lo francés más que lo de su patria, no hará comparaciones de ninguna clase con Buenos Aires, y promete ser más santiaguina que la Alameda y el tamar””. A pesar de esta inspirada declaración de principios, las portadas y páginas interiores de *Instantáneas* y sus similares evidenciaron claras influencias “cheretianas” y modernistas.”[iv]

**Artes y Letras** fue una revista que cabalgó entre los siglos. Tuvo una primera etapa de 1884 a 1890 fundada por **Ramón Subercaseaux**, **J.A. Barriga**, **J.M. Echenique** con el objetivo de difundir las buenas letras. Colaboran **Guillermo Blest Gana**, **Z.**

**Rodríguez, Pedro N. Cruz, Carlos Walter Martínez, Antonio Subercaseaux, Luis Miguel de Amunátegui (ensayos), Benjamín Vicuña Mackena (relatos y ensayos). En enero de 1918 se inicia la segunda etapa con Miguel Luis Rocuant de director, tarea a la que prontamente se suma Fernando Santiván. A diferencia de la anterior, es una versión más reducida, incorpora colores, diseño, ilustraciones, partituras. Publica cuentos de Iris, Magallanes Moure, Orrego Luco, González Vera (“El conventillo”). Poesías de Julio Vicuña Cifuentes, María Monvel, Ángel Cruchaga Santa María. Imágenes de esculturas, como por ejemplo de Rebeca Matte. Publicita además las ediciones de ‘Artes y Letras’. Dura menos de un año.**

**La revista Selecta, en cambio, aparecida 1909, se autodefine como revista cultural. Su director es Luis Orrego Luco y en la portada es posible leer su lema “Revista mensual, literaria y artística”. No es la primera publicación en la que se involucra Orrego Luco pues tiene una larga trayectoria de colaboración en periódicos y revistas. En 1889 cuando Vicente Grez funda Revista de Bellas Artes, cuenta con su colaboración, además de Pedro Lira y Nicanor Plaza.<sup>[iv]</sup> Pero lo que lo ha puesto en la primera fila del debate es la publicación el año anterior de su novela en clave Casa grande, donde se retrata descarnadamente algunos hábitos de la clase alta. La novela fue un superventas, superando los quince mil ejemplares.**

**Editada por la Empresa Zig Zag, Selecta se destacó por su diseño elegante y renovado a la vez. La mano de Omer Emeth muestra su huella crítica, ya en el primer número aparece la sección “Los libros nuevos” donde se anuncia que “la revista dará cuenta de los libros que se le remitan”.**

**En sintonía con el espíritu de la época, que consideraba parte de la cultura y de la modernidad los avances científicos y tecnológicos, Selecta regularmente se refiere a nuevas obras viales e hidráulicas, y tiene una sección referida a la vida en el campo: “En esta sección nueva entre nosotros, trataremos de**

**seguir la vida agrícola chilena, en forma parecida a la de *Country Life*, la conocida revista inglesa, si bien dentro de términos más modestos...”.**

**Le brinda mucha atención a la pintura del momento dedicando sendos perfiles a artistas en plena desarrollo como Alfredo Helsby, Valenzuela Llanos, Onofre Jarpa etc. Además número a número se incluía un encarte con un grabado de alguno de estos pintores, con paspartú, listo para ser enmarcado, lo que seguro hacían en muchos hogares, aunque no más fuere en las dependencias de la servidumbre.**

**En la primera edición incluye una entrevista a Eusebio Lillo, género casi inexistente en esos años, práctica que lamentablemente abandonó en las siguientes ediciones. En 1912 cerró, al parecer, porque pasado ciertos fervores del Centenario sus contenidos no despertaron demanda en el público y perdió lectores.**

**La empresa Zig Zag, con su modelo de negocio de diversificar los productos editoriales y así aprovechar mejor su la capacidad instalada, al año siguiente sacaría otra revista de semejantes características: Pacífico Magazine, que circulará entre 1913 y 1921 de manera mensual. Dirigida por Joaquín Díaz Garcés y Alberto Edwards, se repiten muchos de sus colaboradores como es la tónica: Julio Vicuña Cifuentes, Fernando Santiván, Pedro Subercaseaux (ilustraciones), Ángel Pino, Alone, Alberto Ried, Carlos Silva Vildósola, Orrego Luco, Juan Guzmán Cruchaga, Guillermo Feliú Cruz, Gabriela Mistral. Además de crónicas literarias, se publican extractos de obras (Vicente Blasco Ibáñez, Miguel de Unamuno, Acevedo Hernández) entremedio de crónicas sociales o reportajes sobre realezas europeas como solía hacerlo también Selecta.**

## **BABEL**

**Babel (1921-1951) es una importación no tradicional. Nace en**

**Buenos Aires, Argentina en 1921, creada y editada por Samuel Glusberg, más conocido por su seudónimo: Enrique Espinoza, quien había empezado con una editorial del mismo nombre. Por razones más bien personales, este intelectual de amplio prestigio se radica en Santiago de Chile y comienza a editar acá la revista a partir de 1939. En una primera etapa contaba con el apoyo de Editorial Nascimento lo que explica su estabilidad hasta 1941 cuando deja de editarse hasta 1944 que reinicia esta vez con el respaldo de Editorial Universitaria y un equipo formado por Manuel Rojas, José Santos González Vera, Ernesto Montenegro, Mauricio Amster, Laín Díez, y Luis Franco.**

**Tuvo diversos slogans a lo largo de los años: *Revista de revistas; Sólo lo mejor de cuánto se publica; Revista de Arte y Crítica, una visión más elevada del nuevo mundo.* El propio Espinoza explica su línea editorial: “De acuerdo con el lema que destacamos de la Portada, tendrá cabida en sus páginas sólo lo mejor de cuanto se publica; no todo, porque resulta imposible si se tiene en cuenta las propias limitaciones materiales, y no se olvida tampoco, que gran parte del pensamiento contemporáneo está al servicio de la propaganda más odiosa contra las ideas por su propio origen o el de sus sostenedores.**

**Libres de prejuicios, como buenos americanos, haremos naturalmente lugar a la polémica esclarecedora, seguros de que para tener razón no es preciso de ningún modo cortar la cabeza al adversario. Las ideas no se degüellan. Ha escrito Sarmiento hace más de cien años, en un paso de la cordillera precisamente traduciendo a nuestro idioma un epígrafe vulgar de Fortuol: On ne tue pas les idées.”<sup>[iv]</sup>**

**Si bien Chile no hubo ninguna publicación con el liderazgo internacional ni con la capacidad de apostar por los creadores que se distinguían en la renovación artística como la Revista Sur en Argentina, guardando las proporciones, Babel -que había rivalizado con Sur durante su etapa argentina, así como luego Pro Arte-, cumplieron una función parecida.**

Como se trata de una época de grandes convulsiones políticas y sociales, *Sur* y *Babel* asumieron trincheras de diferentes posiciones. Horacio Tarcus destaca que “la consolidación del stalinismo en la Unión Soviética, por una parte, y el estallido de la revolución y la guerra españolas, por otro, van a marcar otro corte decisivo que recompondrá nuevamente el campo intelectual y el campo político. *Sur*, después de cierta confusión inicial, se orientará hacia un liberalismo conservador, antifascista y anticomunista. *Babel*, desde Santiago, será un vocero del pensamiento socialista libertario. Conmocionado por los acontecimientos españoles y por los procesos de Moscú en su Rusia natal, Glusberg buscó un acercamiento a Trotsky y a la oposición de izquierda internacional, siempre más interesado en la dimensión ético-política del mensaje trotskista que en su propuesta organizacional. Es así que *Babel* va a abrir sus páginas al autor de la *Historia de la revolución rusa*, al español Juan Andrade, al anarco-trotskista Víctor Serge, al líder trotskista americano James P. Cannon, así como a otros escritores que por entonces rompían con el comunismo sin dejar de reivindicarse como socialistas revolucionarios, como Jean Paul Sartre, Paul Mattick, Madeleine Paz, Edmund Wilson o Dwight Mac Donald. Otros de los autores publicados por *Babel* se sostenían por entonces como escritores de izquierda independientes, aunque en años posteriores sucumbirán al clima anticomunista de la guerra fría (Ignacio Silone, André Gide, Arthur Koestler, Sidney Hook, Bertram Wolfe, André Malraux). Todos ellos colaboraron en la nueva *Babel*, además de otras prestigiosas firmas, como Albert Camus, Hanna Arendt, Luis Araquistain, Thomas Mann, Arthur Rosenberg. Desde Argentina, además de Franco y Martínez Estrada, le enviaban regularmente colaboraciones Rodolfo Mondolfo, Renato Treves, Héctor Raurich. *Babel* dedicó números especiales a la muerte de Trotsky, a los diez años de la revolución española, a Guillermo Enrique Hudson, a la situación de los escritores en la URSS, a la obra de Franz Kafka”.[iv]

**Como “un tablero de arte” se define Gong (1929-1931), revista que circuló en Valparaíso gracias a los esfuerzos de Oreste Plath, su fundador.**

**Jacobo Danke, Pablo Neruda, Juvencio Valle los peruanos Cesar Vallejo, José María Eguren, entre otros, publican cuentos, poesías y artículos. De hecho desde el comienzo se plantea como un espacio para los jóvenes creadores: “Gong, voz de los artistas de ahora. Bronco sonido, medio a medio la pesada sombra de nuestro ambiente. Juguetón, o agresivo, según quién y cómo le reciban.**

**No buscará batallas, pero presentándose no las rehusará. Sean los elefantes de la literatura diluviana o los consagrados de hoy, que escupen despectivamente a la cabeza de los de abajo. Gong, más que todo quiere ser tablero abierto para la inquietud espiritual y artística de los hermanos de América. Para ellos, esta deshilachada revista abre sus dos hojas, como abre sus brazos mal cubiertos, pero sano ¡el proletario al proletario!” [iv]**

**Otra de las revistas que se forjaron un espacio significativo en la cultura chilena es la ya mencionada Pro Arte (1848-1956). Como muchas veces ocurre con las cosas importantes, la creación de su nombre tuvo mucho de azar. Cuenta su director, Enrique Bello: “Se me ha preguntado cómo nació Pro Arte. Así: Con Juan Orrego y Daniel Quiroga esboqué un periódico que se llamaría “La semana musical”, musicantes como éramos. Alcancé a preparar la maquette. Sin consultar a nadie cambié el título del periódico cuando estaba para entrar en prensa. Pro Arte, le puse. La noche antes yo no había dormido dándole vueltas al asunto. Me decía: Chile tiene en la América española el nivel más alto de consumo artístico en campos como la música, el teatro, la danza. La Universidad de Chile provee a través de sus Institutos de Extensión. Se necesita un periódico que sirva al público de los conciertos, del espectáculo, a la gente que lee, a los artistas, a los escritores. El mundo acaba de salir de la pesadilla de la**

**guerra, los creadores de la escuela de París recién regresan de su asilo de Nueva York, otro mundo está naciendo, enganchémonos en él, a la cola.”<sup>[iv]</sup>**

**Su aspecto mas semejante a un periódico que a una revista (de hecho se imprimía en los talleres gráficos “La Nación”) no le impidió tener un amplio impacto y una buena distribución que la haría salir incluso a conquistar lectores en otros países. En sus buenos años, podía adquirirse en puestos de periódicos de la calle Florida de Buenos Aires, o en Lima, Montevideo, Caracas, ciudad de México, Guatemala y hasta en alguna librería de Madrid.**

**Su foco está puesto en el arte actual, redescubriendo la moderna poesía inglesa, a cargo de Díaz-Casanueva y Jorge Elliot; el teatro europeo de Bertolt Brecht, Claudel y Stanislavski; la música dodecafónica. André Breton, llegó a decir que Pro Arte tenía más valor que los semanarios franceses, porque además tiene la independencia de que, según él, los otros carecen.**

**Pero la constancia y duración no son rasgos dominantes de las revistas culturales. Extremo Sur, pese a ser irregular en su periodicidad, cuenta, sin embargo, con grandes firmas. Nicanor Parra, Enrique Lihn, Luis Oyarzún, Braulio Arenas, Pedro Lastra, Alberto Rubio, Gonzalo Rojas estuvieron entre los habituales colaboradores de esta publicación dirigida por Ester Matte entre los años 1954 y 1956. Son jóvenes y quieren renovar la literatura chilena. Así al menos lo señalan en su editorial: “Queremos simplemente publicar nuestros cuentos, poemas y ensayos con dignidad. Seremos rigurosos con nosotros mismos. Nos expresaremos con honradez. (...) Ha sido lanzada por algunos nuevos escritores que siente la necesidad de establecer un contacto permanente con su país. Nos mantendremos abiertos a todas las generaciones, las que nos preceden y a las que, más tarde, nos sigan.”**

Una de las peculiaridades de la revista **Pomaire (1956-59)** es haber contado con ilustraciones **Enrique Lihn**. Con el lema de "Revista de Artes, Letras y Ciencias" era editada mensualmente por un consejo de redacción formado por **Enrique Campos Menéndez, Santiago del Campo, Mario Planet**. Cuenta con colaboradores del calibre de **Eduardo Anguita, Alejandro Jodorowsky, el arquitecto Jorge Costabal Echeñique, César Cechi, Rafael Sánchez**, en tanto la sección Letras estaba a cargo de **Eduardo Molina, el mítico Chico Molina**. Publican, además, numerosos escritores, filósofos, psicólogos y artistas europeos.

Fluctuante también ha sido, como el río que le dio su nombre, la revista **Mapocho (1963)**. Creada por el entonces Director de la Biblioteca Nacional **Guillermo Feliú** con ayuda del escritor **Juan Uribe Echeverría**, quienes la dirigieron hasta 1966, tuvo un comienzo exitoso. Pero en 1967 suspende su publicación, reapareciendo al año siguiente dirigida por **Roque Esteban Scarpa y Guillermo Blanco**. En esta etapa la revista se caracterizó por su cambio de diseño con una hermosa portada a cargo de **Mauricio Amster**, además de su reorganización de secciones.

De periodicidad es trimestral de acuerdo a las estaciones del año, razones presupuestarias le impiden aparecer desde 1971. Seis años después vuelve a aflorar dirigida por **Enrique Campos Menéndez** junto a **Sergio Martínez Baeza**. Un plan de reestructuración de la Biblioteca la hace desaparecer en 1980, suspensión que dura 10 años. En 1991 la revista resurge, esta vez hasta nuestros días bajo la Dirección de Bibliotecas, archivos y museos (DIBAM). Se proyectó como una revista de Humanidades, Literatura y Ciencias Sociales abierta a un público más diverso, saliendo de los círculos culturales más eruditos, bajo la dirección de la revista el crítico y escritor **Alfonso Calderón**.

Solo once números le bastaron a **Árbol de letras (1967-1969)**, impresos en Editorial Universitaria igual que la inolvidable revista **Cormorán**, para instalarse en la historia de las revistas

**culturales.**

**La dupla Antonio Avaria y Jorge Tellier se preocuparon de reunir excelente material a través de entrevistas, artículo de fondos así como mucha poesía y textos inéditos (algunos manuscritos), fotografías exclusivas y traducciones originales. Junto con servir como órgano de difusión de la editorial, también da cuenta de la actualidad literaria nacional, hispanoamericana y mundial, especialmente en la columna “Árbol de Letras”.**

**El lema de Cormorán (1969-1970) en tanto era “Revista mensual de arte, literatura y ciencias sociales”. Dirigida por Enrique Lihn, con Germán Marín como secretario de redacción, Cormorán presentaba una estética atractiva, un formato parecido a Árbol de Letras, dando énfasis a las tipografías, fotografías e ilustraciones que acompañaban cada sección. En el primer número, fija el itinerario de su línea editorial: “No es una publicación meramente noticiosa, destinada a un registro pasivo de novedades, sino un examen crítico de nuestra situación cultural y de todo cuanto desde este ángulo pueda interesarnos verdaderamente”.**

**Según Soledad Bianchi, el nombre de La Quinta rueda (1972-1973) contiene una indudable “carga de ironía y de protesta que apuntaba hacia la falta de atención que se le concede a la cultura en la sociedad, como si ésta fuera “la quinta rueda del carro”, es decir, algo que lejos de ser importante o fundamental, es superfluo, innecesario e inútil.”<sup>[iv]</sup>**

**Dirigida por Hans Ehrmann, contaba con Carlos Maldonado, Mario Salazar y Antonio Skármeta como redactores. Publicada por la Quimantú, no establecía diferencias entre cultura popular y alta cultura: la canción, los cómics, el sexo, el bolero, la educación, el fútbol, el patrimonio, el cine, la literatura, la recreación, la política cultural, eran sus temas.**

**Nacida bajo el alero de la Galería de arte del mismo nombre, la**

revista **Cal** (1979) era dirigida por Luz Pereira. Allí se concentró buena parte de las manifestaciones artísticas que durante esos años se constituyeron como una resistencia estética al régimen militar. Prácticamente son ya mitos urbanos las exposiciones de pintura de Juan Domingo Dávila o la recordada performance de masturbación de Raúl Zurita, por ejemplo.

Aunque editó solo cuatro números, la revista **Cal** es reconocida como hito significativo en el quehacer cultural de fines de los años setenta. A partir del segundo número, Nelly Richard es la editora y la revista cuenta con destacadas firmas, como Adriana Valdés, Sergio Vodanovic, Enrique Lihn, Martín Cerda entre otros.

En sus páginas se realizaron importantes esfuerzos de traducción como “La escena americana” de Beuys (Nº1) y fragmentos de “Sobre fotografía” de Susan Sontag traducidos por Adriana Valdés (Nº4). Además contó con un significativo énfasis en la plástica, incluye trabajos fotográficos de Paz Errazuriz (Nº4), y una sección permanente titulada “Ocupación de una página como soporte de arte” en la que intervienen artistas como Catalina Parra, Carlos Altamirano. También incluyó *work in progress* con textos de Cristian Hunneus, Diamela Eltit quien publicó por primera vez párrafos de lo que sería su novela Lumpérica.

**Pluma y Pincel** (1982-2004) reaparece en Santiago en diciembre de 1982. Había circulado antes en Argentina creada por Gregorio Goldenberg. Así lo expresa en su editorial: “Reiniciamos una segunda etapa de **Pluma y Pincel**. La primera se cumplió en Buenos Aires, entre 1976 y 1978, donde llegamos a editar 41 números (...) Han transcurrido seis años y las ideas continúan siendo las mismas: queremos ser cronistas de lo que se hace en nuestro país en materia cultural, y, al mismo tiempo, traer a estas páginas lo que acontece en esta materia en el resto de América, la nuestra, y la anglosajona y caribeña; y lo que se hace en el resto del mundo, un globo que hoy nos pertenece a toda la especie y

**cuya cultura debemos conocer.**

**Y querer ser cronista es, en nuestro caso, equivalente a renunciar al impulso de ser guías, orientadores, o faros. No queremos, claramente dicho, otra cosa que el pluralismo en las ideas y en el quehacer de los diversos grupos y tendencias que se manifiestan en el terreno de la cultura, y muy especialmente en las Bellas Artes. Lo cual no significa que renunciemos al derecho de tener opinión y de ejercerla. Renunciar, en este caso, sería equivalente a la posibilidad de ser objetivos siempre y en cada caso, sin expresar más que el gusto personal, en el peor de los casos, del autor que firma una nota.”**

**Para ello publicó artículos, críticas, crónicas y entrevistas y contó con colaboradores como Marco Antonio Moreno, Alfonso Calderón, Samuel Silva, Edith Phillips, Jorge Marchant, Clemencia Sarquis, Johanna María Stein.**

**En 1986 la revista cambia de mano. Faride Zerán relata que “*una amiga nos prestó la plata para comprar la marca, y yo me asocié con otras dos periodistas (Cecilia Allendes e Irene Geiss). Y así nació esta revista cultural. Allí mostrábamos lo que ocurría con la cultura en Chile, y también un poco de la creación cultural de afuera, porque todo estaba muy cerrado. Y en el primer número, dónde el título era ¿cómo sobrevivir al mal de amores?, yo llevaba una entrevista exclusiva a la Albertina Azócar, la musa de los veinte poemas de amor de Neruda. Pero vinieron los “tiras” a clausurar el primer número de la revista. Yo lloraba, pero no de miedo, sino porque me había costado mucho conseguir avisos para la revista. Sabía que estaba condenada al fracaso y que con eso, nos estaban enterrando. Y efectivamente, duramos poco tiempo, a pesar de que nos fue muy bien. La revista se vendía bastante, tanto que pudimos devolverle la plata a esta amiga. No quedaba ni un peso para nosotros”.*<sup>[iv]</sup> Se cerró en 1988.**

**La Bicicleta (1978-1990), como su nombre lo anticipa, surge de la naciente efervescencia con la que empiezan a reaccionar**

**los jóvenes universitarios al control gubernamental. La revista surge el año 1978, momento en que el régimen militar permite la existencia de nuevos medios. "Son cinco años en que en condiciones muy precarias se construye una potente red cultural en este ámbito, que va enfrentando el miedo y la desconfianza, constituyéndose en la base que permite el nacimiento de la revista", comenta quien fuera su director, Eduardo Yentzen. Sin la existencia de ese trabajo, centrado particularmente en las universidades de Chile y Católica, pero que también se produjo en regiones, "resulta impensable el movimiento estudiantil que aparece en los ochenta. A través de la cultura se logra una comunicación entre lo estudiantil y los otros sectores sociales, hasta, finalmente, llegar a lo político".**

**Jefa de redacción era Paula Edwards, en tanto Alvaro Godoy era encargado de la sección creación. Para este último, "era el tiempo en que se formaban talleres artísticos, grupos de escritores, gente que hacía teatro, danza y que las instancias que se creaban en la Universidad de Chile se vinculaban con entusiasmo con las que nacían en la Universidad Católica, por lo que superando ese miedo que existía en todos se formó un espacio de participación de arte muy movida".**

**Según Eduardo Yentzen, La Bicicleta llegó a contar con 60 mil lectores mensuales, con un tiraje promedio que oscilaba entre los cinco mil y diez mil ejemplares. Se financiaba en un 80% por sus propias ventas y un 20% con aportes desde entidades y fundaciones europeas. Ese 20% era el ciento por ciento de nuestros sueldos. Hay un momento en que dichas entidades comienzan a abandonar sus aportes en América Latina y se centran en Europa del Este.<sup>[iv]</sup>**

**Con el retorno de la democracia se produce la paradójica situación de que muchas revistas cierran y muy pocas son creadas, lo que hace de la cultura un sector prácticamente despoblado en materia de publicaciones periódicas.**

**A contracorriente de esta tendencia, Nelly Richard crea Crítica**

**Cultural (1990-2007), una publicación semestral. Junto a un destacado consejo editorial conformado por Juan Dávila, Eugenio Dittborn, Diamela Eltit, Carlos Pérez, Adriana Valdés, entre otros, la revista apunta a los estudios culturales y la “interdisciplinaria que cruza la literatura, el arte, la filosofía, las ciencias sociales, el feminismo, la política, etc. Para analizar y discutir los grandes temas de la sociedad y de la cultura de hoy”.<sup>[iv]</sup>**

**Efectivamente durante toda su trayectoria cuenta con colaboraciones de grandes figuras del pensamiento cultural latinoamericano, aunque esto hace que esté dirigida a un lector iniciado. Esto explica que haya sido posible luego de su cierre recoger sus artículos en numerosos volúmenes.**

**Patrimonio cultural (1995) es una publicación trimestral de la DIBAM de gran formato (41 x 29 cms). Abierta a una diversidad de temas culturales, posee un claro énfasis en asuntos relacionados con la identidad y memoria. Sin ser monográficos, cada edición tiene un tema principal al que está destinado alrededor del 70% del número. Algunos de los temas tratados en profundidad son Patrimonio y humor (N° 20), El Cobre (N° 24), Ocio (N° 26), Moda (N° 31), Gabriela Mistral (N° 46). "Tiene un tiraje de 5.000 ejemplares que se distribuyen en todo el país, a través de la red institucional de la DIBAM, suscripciones, librerías y quioscos".<sup>[iv]</sup>**

**El cargo de director normalmente lo ocupa quien dirige la Dibam, lo significa que en sus primeros números fue dirigida por Marta Cruz-Coke, luego Clara Budnik y Nivia Palma.**

**Faride Zerán fue editora general de la revista durante su primer año, luego lo hizo Eugenio Llona Mouat (1996-2000), Marcelo Mendoza Prado (2000-2002), Patricio Heim (2003-2006) y Grace Dunlop.**

**La revista Rocinante (1998-2005), creada por Faride Zerán, fija**

**sus objetivos en el apasionado editorial de su primera edición:**

**“Somos un grupo de delirantes convencidos del poder de la palabra y de la fuerza del periodismo cultural al que creemos capaz de entregar otras miradas y nuevos puntos de vistas y reflexiones que aporten a un debate que hoy, como nunca, queremos ayudar a enriquecer.**

**“Rocinante” nace con una vocación de revista independiente de partidos políticos, grupos económicos, religiosos o de cualquier índole, dato que en el Chile actual puede leerse como un handicap si analizamos la historia reciente de, a lo menos, una decena de medios escritos que en los últimos ocho años han cerrado en nuestro país.(...)”.**

**Como Editor, la revista contó con el experimentado periodista y escritor José Miguel Varas y si bien la revista incluye artículos, espacios de debate y guía cultural, se caracterizó por el énfasis en el ejercicio de la crítica (libros, teatro, cine, televisión, música).**

**Rocinante empezó con 7.000 ejemplares, llegando a los 5.000 ejemplares al momento del cierre. Para Zerán "con cinco mil ejemplares distribuidos en todo el país, quizás deberíamos haber sido menos críticos, más cautos, no tan intransigentes ni categóricos en nuestros debates y puntos de vista. Como nos señalaban nuestros consejeros y reiteraban nuestros detractores, un medio en Chile no puede sostenerse si no tiene algo de farándula, una cuota de escándalo, y esa 'bendita' liviandad que permite llegar a todos de manera más alegre, amable, sin tanto 'rechinar' a todos los vientos“<sup>[iv]</sup>.**

**Recuadros**

**SUPLEMENTOS CULTURALES**

**El año 1974¿?, El Mercurio creó un suplemento cultural bajo la edición de Fernando Silva Vargas. En marzo de 1980 éste se transformó en Artes y Letras, nombre con el que circula hasta hoy. En sus páginas se tocan todos los temas culturales COMPLETAR.**

**Paralelamente en mayo 1989 empezó a circular una revista específicamente de libros. COMPLETAR.**

**Esta modalidad la había introducido el año anterior el nuevo diario La Época el que salió a circulación en 1988 publicando los domingos el suplemento Literatura y libros, con editores de la talla de Mariano Aguirre, Carlos Olivares, entre otros.**

**El diario Metropolitano también incluyó en su programa editorial la publicación de un suplemento cultural, Diagonal, que luego fue convertido en una sección de su revista dominical.**

**y LA Tercera publicó Cultura, bajo la edición de Héctor Soto. Desde xx se publica dentro de las páginas del diario.**

## **Revistas de Autor**

**Cualquier revista es, por lo general, producto de un trabajo colectivo. En el caso de revistas culturales, normalmente son obra de una generación o de un grupo. Hay veces que ese grupo se reúne entorno a una figura o incluso es producto de una persona. Es lo que podríamos llamar revista de autor.**

## **LAS REVISTAS DE VICENTE HUIDOBRO:**

**Un incansable hacedor de revistas fue Vicente Huidobro, tanto en Chile como en sus largas estadias en el extranjero. Si nos ceñimos solo a las que hizo en el país, veremos que todas**

**ellas estaban atravesadas por su espíritu rebelde y contestatario:**

**Musa Joven (1912):** Con una fuerte carga modernista, Huidobro rescata de Rubén Darío y Amado Nervo sobre todo la sinceridad y el desprecio a las normas y a la retórica. “Esas leyes son para el vulgo, para los que marchan en rebaño y al son del cencerro... los que –como yo- tienen alas fuertes para volar” no deben aceptarlas. “Crear cosas bellas” sin seguir reglas, de eso se trata.

**Azul (1913):** Revista de arte libre, historia y filosofía”. Huidobro vapulea al arribismo ya la mentalidad de rebaño; fustiga a aquellos “que menean la cola ante el amo” y mueren pujando por subir. En el Chile señorial del parlamentarismo, decir “amo” significa decir sociedad oligárquica, fronda aristocrática que ostentaba (desde la Guerra Civil del 91) todo el poder político, económico y social.

**Acción (1925)** Diario-revista. “El Chile de ayer ha muerto o hay que matarlo, hoy empieza un Chile nuevo”, proclama Huidobro. “Mi anhelo más alto es crear un país.” El poeta aplica el creacionismo a los dos ámbitos: al poético y al histórico político. Con su candidatura se concreta una aspiración que está presente en todas las revistas en que participó: reformar el arte y transformar la sociedad. *Acción* es el órgano de batalla de la candidatura de Huidobro a presidente de la república, proclamada en octubre de 1925.

**Total (1936)** Puede leerse en el Editorial de su único número: “Basta ya de vuestros pedazos de hombre, de vuestros pequeños trozos de vida. Basta ya de cortar el hombre y la tierra y el mar y el cielo. Basta de vuestros fragmentos y de vuestras pequeñas voces sutiles que hablan por una parte de vuestro corazón y por un dedo precioso. No se puede fraccionar el hombre, porque adentro hay todo el universo, las

**estrellas, las montañas, el mar, las selvas, el día y noche.”**

## **LA MULTITUD PABLO DE ROHKA**

**Pablo de Rohka creó su propia editorial “Multitud” donde publicó varias de sus obras como *Morfología del espanto* (1942), *Canto al ejército rojo* (1943), *Acero de invierno* (1961). También esta editorial dio vida a varias revistas literario-políticas, entre estas la misma revista Multitud, “la que funda en 1939 y aparece con algunas intermitencias hasta 1963”<sup>[iv]</sup>.**

**La revista al igual que la editorial buscaba “difundir la cultura nacional y posibilitar la publicación de escritores jóvenes o desconocidos. Esta llegó a ser distribuida en Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica”<sup>[iv]</sup>. También publicitaba el primer Sindicato de Escritores de Chile que, aunque cuesta imaginarlo, reunió a Pablo de Rohka como presidente con Vicente Huidobro como tesorero. Lamentablemente no quedan huellas legales<sup>[iv]</sup>.**

## **Revista Nueva**

**Pese a que no se trata de una persona, sino tres, la peculiaridad de ellos así como del contenido de la revista la hace merecedora de ser consignada como una revista de autor.**

**Sus creadores y directores fueron Jorge Millas, Carlos Pedraza y Nicanor Parra, compañeros en el Internado Barros Arana.**

**Poemas y ensayos dieron vida a sus 2 números publicados el primero en agosto, invierno de 1935, 36 páginas y el segundo en octubre, primavera, de 1936, 72 páginas. Gracias al cuento, anticuento en rigor de Parra “Gato en el camino” el primer número es citada en buena parte de las biografías y notas referidas al poeta.**

## Revistas en el exilio

**Sin duda las revistas publicadas por chilenos en el destierro fueron un vehículo de expresión fundamental y reflejaron una cultura nacional en el exilio. En los primeros años de vida en la distancia de Chile, las publicaciones fueron, en su mayoría, de carácter militante y de denuncia contingente, lo que progresivamente fue variando hacia el análisis político de más largo aliento y al debate y creación cultural.**

**Canto Libre fue una publicación que evolucionó desde el simple cancionero a un órgano que recogió importantes contribuciones -entrevistas, crónicas, breves ensayos- sobre música, pintura y otros dominios. Se publicó en Colombes, suburbio parisino, entre los años 75 y 80.**

**Literatura Chilena en el Exilio, publicada entre enero de 1977 y abril de 1980, y que a partir del número 15 se llamó Literatura chilena. Creación y Crítica. Dirigida en su primer período por el novelista y ensayista Fernando Alegría, y el poeta David Valjalo apareció inicialmente en Los Angeles, California, pero en 1985 se trasladó a Madrid, donde se publicó hasta 1989. Publicaron en total 50 números en el exilio (hubo ocho más publicados en Chile tras la vuelta a la democracia), que recogieron una extensa producción poética, narrativa y ensayística: más de 500 autores diferentes, chilenos en su enorme mayoría.**

**Araucaria de Chile, revista pluridisciplinaria, que se publicó en forma ininterrumpida durante doce años, con sede en París, inicialmente, y luego en Madrid. Su director era Volodia Teitelboim y a cargo de la redacción estuvo Carlos Orellana. El número 1 apareció en febrero de 1978 y el último (47-48), a fines del segundo semestre de 1989. Su fin coincide con el fin de la dictadura. Su trayectoria se recapitula en forma detallada en un volumen publicado hace algunos años. En su primera editorial afirma: “Araucaria**

**anhela convertirse en una expresión exigente y unificadora de la intelectualidad chilena avanzada que vive dentro y fuera de las fronteras (...) Nuestra es la esperanza. Y la decisión de lucha. Frente al apagón cultural corresponde encender todas las luces. Araucaria prende hoy su linterna viajera. Estamos ciertos de que su luz clara se proyectará en la medida del tiempo y de la cooperación de aquellos a quienes va dirigida”.**

### **Revistas Universitarias**

**Es frecuente que las revistas universitarias se definan como espacios de reflexión crítica en el ámbito cultural chileno y latinoamericano. No es frecuente en cambio que éstas se estructuren conforme los parámetros básicos que definen a una revista: secciones bien diferenciadas entre sí que se conjugan en una línea editorial y diseño que permiten que los textos de distinto tono, espesor y carácter sean piezas o partes que formen parte de un conjunto mayor, de un todo que potencia todo su sentido y expresión. En este sentido, muchas de ellas son dignas del nombre de publicaciones y no necesariamente de revistas aunque declaren serlo en su título.**

**Mencionaremos solo algunos hitos relevantes de la esta historia y solo aquellas que desarrollaron una línea editorial abierto a una audiencia amplia mas allá de los pares.**

-  
**Aunque no responde a los estándares de revista, los Anales de la Universidad de Chile se han ganado con creces el derecho de encabezar este recuento por ser la publicación periódica más antigua de América en lengua castellana. En su tiempo fue una de las revistas científicas más importantes del continente, tanto así que el célebre**

**Alejandro von Humboldt, en su obra "Cosmos", recomendaba su lectura.**

**Fue fundada en 1844 con varios objetivos. En primer lugar - y en lo que se pone particular énfasis - concentraba el movimiento relativo a la instrucción pública del país en todos sus niveles, convirtiéndose en difusora de la gestión gubernativa y universitaria, en esta materia. Por otra parte, daba cuenta del trabajo científico desarrollado mediante la publicación de las memorias más calificadas presentadas a la Universidad en el año y, finalmente, era el órgano oficial para los asuntos universitarios.**

**El primer tomo se publicó en 1846. Pero con la aparición, desde principios de este siglo, de otras revistas científicas y culturales -como la "Revista de Historia Natural", "Revista Chilena de Historia y Geografía", "Revista Forense Chilena", y el "Anuario Hidrográfico de la Marina"-, una de las funciones básicas de los "Anales de la Universidad de Chile", publicar trabajos científicos originales, fue desplazada a otras publicaciones que tenían la ventaja de la especialización.**

## **Revista Atenea**

**En el mes de abril del año 1924, cinco años después de la fundación de la Universidad de Concepción, esta casa de estudios lanza la revista Atenea dirigida por Enrique Molina Garmendia. Con el apoyo de la Editorial Nascimento, apareció con el subtítulo de Revista Mensual de Ciencias, Letras y Bellas Artes.**

**Como revista ha sido muy activa realizando diversas actividades, seminarios e incluso entregando premios que se constituyeron en toda una tradición. El Premio Atenea, otorgado anualmente entre [1929](#) y [1966](#) al o los libros más destacados del año, en el ámbito literario, científico e investigación histórica. Entre [1994](#) y [1997](#) volvió a otorgarse, reflatándose, el [2006](#) premiará en años pares**

**obras literarias y en los impares libros científicos.**

Si el prestigio de una publicación puede medirse por la calidad de sus colaboradores, quiere decir que la de Atenea es óptima: [Manuel Rojas](#), [Joaquín Edwards Bello](#) Domingo Melfi, Augusto D'Halmar, [Héran Díaz Arrieta](#), Benjamín Subercaseaux, Daniel de la Vega, Dr. [Carlos Charlín Correa](#), [Marta Brunet Oscar Castro](#), Eduardo Barrios, Luis Durand.

Dirigida en la actualidad por el profesor Mario Rodríguez, Atenea está próxima a cumplir 90 años ininterrumpida circulación, caso notable de continuidad en la historia de las publicaciones periódicas chilenas.

En 1934 es publicada la Revista de Arte de la Universidad de Chile, publicación que ya había realizado un primer y número único en 1928. “Su nueva época se prolongó hasta 1939, reapareciendo con menos fuerza en 1955”. [iv]

Revista Finis Terrae fue fundada por Jaime Eyzaguirre en 1954, y estuvo en circulación hasta 1967. Financiada por la Universidad Católica, tiene la impronta del pensamiento católico e hispanista de dicho historiador, quien murió en un accidente en 1968, lo que sumado a la reforma universitaria determinó el declive y fin de la revista. En 1993 reaparece esta revista bajo otro alero, otro espíritu y otra línea editorial. En esta oportunidad quien la edita es la Universidad Finis Terrae bajo la dirección de Alvaro Góngora.

Revista Universitaria (1978). Hernán Larraín, vicerrector de Comunicaciones proyectó una nueva revista que rompiera el enfoque especializado para crear un punto de encuentro interdisciplinario que respondiera las preguntas que se hacía Chile y el mundo. El nombre provino de una antigua experiencia ya que la Universidad Católica ya había tenido a principios del siglo XX, la que básicamente difundía las actividades de la UC. Los nueve primeros números cubrieron los más variados temas: se trataba de trabajos

**excelentes, pero dispuestos según llegaban, sin que se notara en el conjunto una intención editorial explícita. Hasta esa época la revista fue semestral, con el cambio de diseño y línea editorial pasó a cuatrimestral y luego trimestral hasta la fecha.<sup>[iv]</sup> La revista ha sido dirigida por Hernán Larraín, Cecilia García Huidobro, Sonia Quintana, Miguel Laborde y Gonzalo Saavedra.**

**Revista Apuntes (1960). Los teatros universitarios fueron grandes renovadores de la escenografía chilena a partir de la década del cuarenta, lo que también tuvo repercusión en el plano de las revistas. El año 1960 El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica crea una publicación "deseoso de estrechar lazos de amistad y buscar el contacto amigable y directo con artistas, directores y técnicos".<sup>[iv]</sup>**

**Si bien Apuntes no tuvo una frecuencia mensual como era el propósito, sin embargo ha circulado de manera constante hasta celebrar sesenta años el año 2010 con una edición especial. Cada edición, ahora de carácter anual, considera reportajes, investigaciones y el texto completo de una obra.**

## **RECUADRO**

### **EL FERVOR DE LAS REGIONES**

**Trilce (1964-2009), Valdivia**

**Obviamente su nombre es un homenaje a Cesar Vallejo,**

**decisión que tomó el formador del grupo y que luego daría vida también a la revista: Omar Lara. Junto a Enrique Valdés Claudio Molina y Luis Zaror lo fundaron en marzo de 1964 en la Universidad Austral. El primer número aparece en 1964 con forma de tríptico, bastante sencillo y acompañado por la frase “hojas de poesía”, frase que sólo se mantendrá hasta el número 9 de 1965.**

**Debido al pequeño espacio, la revista en un principio consideraba sólo poemas de sus miembros, además desde sus inicios se dan dos características permanentes: la publicación de un poeta extranjero y la presencia de un crítico que presenta a un poeta. Trilce no demora en crecer. A partir del N°10 cambia su formato y pasa a llamarse *Revista Trilce de Poesía*, aumenta sus páginas adquiriendo nuevas secciones de entrevistas, crítica y publicaciones de poetas jóvenes y consagrados como Enrique Lihn y Jorge Teillier. Además fue fundamental el aporte gráfico y de diagramación a cargo de Federico Shopf y Waldo Rojas, sin dejar de lado la importante colaboración del artista visual Guillermo Deisler. En 1969, la revista termina su primera época y deja de publicarse en Chile. El número siguiente aparece en Madrid, España, en abril de 1982. Hoy en día se distribuye en varios países de Iberoamérica, y su versión actual (19 de febrero de 2009) fue auspiciada por el Gobierno del Estado de Tabasco a través del Instituto Estatal de Cultura.**

### **Revista Lar (1983-1986) Concepción**

**Creada y dirigida por Omar Lara como continuación de Trilce, sus primeros números fueron publicados en Madrid. Sólo a partir del N°6, la revista comienza a publicarse en Madrid y en Concepción patrocinado por la Sociedad de Escritores de Chile. Los últimos números 8 y 9 de Lar aparecieron sólo en Concepción en mayo de 1986. Su comité de redacción lo formaban: Martín Cerda, Elicura Chihuailaf, Humberto Díaz-Casanueva, Carmen Fierro, Juan Armando Epple, Patricia Jerez, Margarita Kart,**

**Mauricio Ostría, Juan Pablo Riveros, Jorge Salgado y Juan Zuchel.**

**También en Concepción circula entre 1964 y 1968 Arúspice. Con el auspicio por el Departamento de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Concepción, tiene el propósito de ser una “Publicación de los poetas Universitarios”. Arúspice, que significa sacerdote romano que tiene acceso a las predicciones, se proyecta a presagiar el destino de la poesía chilena.**

**Contaba con tres directores: Jaime Quezada, Silverio Muñoz y Sonia Quintana. Otros jóvenes colaboradores del grupo eran Floridor Pérez y Gonzalo Millán. En su N° 6 aumenta su número de páginas y recibe la colaboración de escritores consagrados como: Nicanor Parra, Gabriela Mistral y Julio Cortázar.**

**Tebaida (1968- 1972), Arica**

**A diferencia de Trilce y Arúspice era dirigida por una profesora de la misma universidad, Alicia Galaz, que a su vez era poeta. El grupo lo conformaban Oliver Welden, Miguel Morales Fuentes, Andrés Sabella, Mario Bahamonde y Guillermo Deisler artista visual que además le da su unidad gráfica.**

**Una de las características de su línea editorial son las traducciones de poetas extranjeros. Otro atributo que le dio su identidad fue el hecho que desde su número 3-4 de 1970 pasa a ser una especie de Compilación de Antologías, entre estas: “Antología Gran Sur del Perú”, “Cuatro poetas de Lima”, una tercera, que reflejaba la poética de sus siete miembros, llamada “Norte Grande de Poesía, poesía del Grupo Tebaida” y una última “Antología de poesía negra norteamericana”.**

**Desde el N° 5 al 9 cambian de la imprenta regional a una Santiaguina (Nascimento), lo que significó en esta segunda etapa de la revista, pasar a un financiamiento**

**privado. Según la directora de la revista, fue la misma imprenta la que se ofreció publicar los siguientes números de Tebaida. De esta manera la revista presentó algunos cambios de formato, ampliando sus páginas. En 1973, los números 10-11 que se esperaban de la revista quedaron en el tintero, casi listos para publicarse, y abortados por el Golpe de Estado.**

### **Mandrágora (1938-1943)**

**Con un tono radical, esta revista creada por el movimiento Surrealista de Chile encabezado por Braulio Arenas, Teófilo Cid, Enrique Gómez- Correa, llama a vivir poéticamente el mundo que significa algo así como destruir lo que hasta ahora se conoce como lo instituido.**

**“Toda idea contemporizadora del bien debe ser eliminada. Las doctrinas del mundo total de las ideas hasta ahora conocidas, debe ser arrastrado al más absoluto descrédito. Se pondrá toda idea, aún la más querida, al alcance de este fuego cegante hasta que ella no sea sino un mero fósil. El espíritu deberá ser liberado por primera vez de toda servidumbre intelectual. Será preciso tener la valentía y la generosidad del corazón y del cerebro para sobrevivir a este vendaval que habrá de arrastrarnos a la Edad de Oro del pensamiento. No habrá nunca más dualidad ni primacía entre el instinto y la razón. El pro y el contra se habrán definitivamente abolidos. El destino del pensamiento humano estará en esta aventura”. [iv]**

**Publicaban poemas, y textos relacionados con el surrealismo latinoamericano y europeo de Bretón, Alfred Jarry, Holderlin, Vicente Huidobro, entre otros. En lo gráfico, se destacó principalmente por la colaboración de los collages de Ludwig Zeller.**

**Y cuando no usaban un estilo críptico, solía ser**

**violentamente desenfadado: “La Alianza de Intelectuales ha enviado a España a Juvencio valle, uno de sus más representativos intelectuales, es decir un señor perfectamente cretino, perfectamente mediocre como escritor y como hombre. Sepan los soldados del glorioso ejercito español que Juvencio Valle no representa a los intelectuales chilenos puesto que en Chile no hizo otra cosa que darse vueltas siguiendo la huella de su propia baba”.**